

IRIS

Número 15 - 2ª Época - 2008





Fotografía de portada: Vincent Munier
Cane cantor (Cygnus cygnus). Haldón (España).
Nikon FS, 600 mm, 1/125 seg. 04, Provia 100F ISO

Dirección:

Mariano Cano

Coordinación:

Mariano Cano

Redacción y Equipo técnico:

Mariano Cano, FEVAL, Diego López Álvarez, Cristina Marías, Juan Martín Simón, Albert Masó, Sebastián Molano, Ruth Muñoz López, Sam Roberts, José Luis Rodríguez, Ángel Rodríguez Martín, José B. Ruiz, Felipe Silva

Corrección de textos:

Mariano Cano, Cristina Marías

Traducción:

Cristina Marías, Mariano Cano

Diseño y maquetación:

Boris - Andis - www.andis.es

Impresión:

Gestión Técnica Gráfica, S.L.

Depósito legal:

SE-1667-1994

ISSN 1579-8739

Edita:

Asociación Española de Fotógrafos de Naturaleza



C/ Aristóteles, 11, bajo A
28027 Madrid
Tel: 91 405 70 98
asociacion@aeфона.org
www.aefona.org

Impreso en España

Aefona no es responsable de los errores expresados por los colaboradores de esta revista.

© AEFONA 2008. © Todas las imágenes son propiedad de sus autores. Todos los derechos reservados. Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta publicación en cualquier formato electrónico o mecánico, incluida la reprografía o el soporte magnético, sin el consentimiento previo por escrito de los autores.

En todo momento hemos intentado identificar correctamente a los autores de todas las fotografías mostradas, así como los datos de reproducción pertinentes. Lamentamos cualquier posible error u omisión.



La Asociación Española de Fotógrafos de Naturaleza -AEFONA- es una asociación cultural sin ánimo de lucro nacida hace catorce años y que aglutina a un amplio colectivo de varios cientos de fotógrafos aficionados y profesionales de toda España e incluso del extranjero. El principal nexo de unión entre los mismos es la pasión por la fotografía y el respeto por la naturaleza y su conservación.

Entre los fines principales de AEFONA se encuentran la difusión de la fotografía de la naturaleza, la conservación medioambiental y la defensa de la práctica de esta actividad en España. Por ello, la Asociación cuenta con un Código Ético que rige la actuación del fotógrafo en el campo, anteponiendo el bienestar de los sujetos a la obtención de fotografías.

AEFONA organiza anualmente su Congreso Internacional de Fotografía de Naturaleza, el mayor evento hispano de esta naturaleza, punto de encuentro de multitud de personas interesadas en esta modalidad fotográfica y en la conservación medioambiental. Durante varios días se puede disfrutar de las mejores imágenes de naturaleza en audiovisuales y exposiciones fotográficas, así como de conferencias impartidas por profesionales de primer orden, presentación de libros y material, talleres prácticos y concursos fotográficos entre otras actividades.

En honor al insigne Profesor José Antonio Valverde, AEFONA otorga el Premio de Conservación que lleva su nombre a aquellas personas, organizaciones o instituciones que se hayan destacado por su defensa del medio ambiente y su compromiso personal con la conservación de la naturaleza, Premio que es entregado durante la realización del Congreso anual.

AEFONA participa activamente en interesantes proyectos fotográficos y medioambientales, tanto nacionales como internacionales, siendo requerida para formar parte de Jurados de concursos fotográficos de naturaleza de reconocido prestigio. La Asociación edita semestralmente IRIS, revista oficial de AEFONA que muestra una selección de los mejores trabajos de nuestros socios así como de afamados fotógrafos de renombre internacional, además de interesantes reportajes realizados por personalidades de prestigio del ámbito de la fotografía de la naturaleza y la conservación medioambiental.

A lo largo del año AEFONA realiza diversas actividades tales como Quedadas fotográficas en parajes naturales, audiovisuales y exposiciones fotográficas, contando además con un seguro del equipo fotográfico con unas condiciones muy atractivas y descuentos en empresas relacionadas con la fotografía.

AEFONA se compone de apasionados por la fotografía y la naturaleza que, a través de sus imágenes, tratan de transmitir amor, respeto y conocimiento del mundo natural.

Si estás interesado en la fotografía de la naturaleza, ÚNETE a nosotros. Cuantos más seamos, más conseguiremos en la defensa de esta emocionante actividad.

La Junta Directiva de AEFONA se elige cada dos años en la Asamblea General de Socios que se celebra durante su Congreso anual.

La Junta Directiva actual la integran:

PRESIDENTE:

Mariano Cano Gordo - marfanocano@gmail.com

VICEPRESIDENTE:

Joaquín González Gómez - juina@gmail.com

SECRETARIO:

Ignacio Flores Arcas - ifloresarcas@gmail.com

TESORERO:

Alfredo Renau Larios - alfredorenau@alfredorenau.com

VOCALES:

Cristina Marías Freije

Nicolás Sánchez-Bezaña Sánchez

MONOGRÁFICO DE AVES

Un nuevo Monográfico de Aves vuelve a ver la luz. Al igual que ocurriera en 2007, lo hace coincidiendo con la celebración de la Feria Internacional de Turismo Ornitológico-Extremadura Birdwatching Fair -FIO 2008-, en el incomparable marco natural del Parque Nacional de Monfragüe.

Con la edición de este nuevo número en el que las aves son las protagonistas indiscutibles hemos conseguido que la periodicidad de Iris se reduzca a la mitad, pasando a ser semestral por segundo año consecutivo.

En este número contamos con una colaboración de auténtico lujo, la del fotógrafo francés Vincent Munier, ganador durante tres años consecutivos del Premio Eric Hosking del *Wildlife Photographer of the Year*, entre otros galardones internacionales de prestigio. Las imágenes de su portfolio evidencian las condiciones extremas soportadas para la consecución de fotografías irrepetibles.

Hemos añadido una nueva sección, llamada *Cómo se hizo*. En ella se dan las claves para conseguir fotografías o secuencias de imágenes con un grado de dificultad superior al habitual.

Además contamos con las secciones habituales de la revista: Noticias, Formación, Destinos Fotográficos, Conservación, Concursos y las bellas fotografías que integran los Portfolios e Imágenes de nuestros socios.

El resultado final es un fiel exponente del nivel de calidad del conjunto de fotógrafos de naturaleza que integran esta gran familia que es AEFONA.

Mariano Cano

Presidente de AEFONA



Extremadura
TURISMO



SUMARIO

Carta del Presidente 3

NOTICIAS

XV Congreso de AEFONA y IV Festival Internacional de Fotografía de Naturaleza 6
 FIO, una cita turística única en España 8
 V Symposium internacional de naturaleza y fotografía 12
 La naturaleza salvaje de Monfragüe 18
 Fotonaturis - Fotógrafos de naturaleza 2007 35

FORMACIÓN

Fumarel cariblanco: Un ave agradecida para el fotógrafo 10
 Fotografar la naturaleza 90

DESTINOS FOTOGRÁFICOS

Londres: Fotografiando aves en una gran urbe 13
 Los Barruecos: Cigüeñas y granito 48

CONSERVACIÓN

El águila harpía: La gran silenciosa de las selvas ecuatorianas.
 Un programa integral de conservación 20
 La fotografía de avutardas en Extremadura 86

CONCURSOS

Shell Wildlife Photographer of the Year 2007 26
 Los fotógrafos españoles en el Wildlife Photographer of the Year 30
 IWP. Un concurso especializado en aves 96

PORTFOLIOS

Vincent Munier 36
 Ricardo Vila 54
 Filipe Silva 58
 Juan Russo 62
 Joan Manel Puig 66
 David Álvarez Sánchez 70
 Xavier Martínez Perona 74
 Miguel A. Pedrera 78
 Eduardo Gómez Marchesi 82

CÓMO SE HIZO

Secuencia de pesca del martín pescador 97

IMÁGENES

Selección de imágenes de los socios 100

XV CONGRESO DE AEFONA Y IV FESTIVAL INTERNACIONAL DE FOTOGRAFÍA DE NATURALEZA

En 2007 Andalucía acogió por primera vez un Congreso de la Asociación Española de Fotógrafos de Naturaleza. Granada, Ciudad Patrimonio de la Humanidad, fue la localidad escogida para albergar el XV Congreso de AEFONA y el IV Festival Internacional de Fotografía de la Naturaleza. El Aula Magna de la Facultad de Ciencias de la Universidad granadina fue el escenario en el que tuvieron lugar las conferencias, proyecciones y todos los actos relacionados con la fotografía de naturaleza y conservación medioambiental.

A lo largo de cuatro días, del 1 al 4 de noviembre, se fue desarrollando según lo previsto el completo programa de actividades del Congreso, el más largo de toda la historia de la Asociación, en el que los asistentes

tuvieron oportunidad de presenciar en directo a destacadas personalidades de la fotografía de la naturaleza y la conservación medioambiental.

Entre los invitados extranjeros la audiencia disfrutó con las espectaculares imágenes del fotógrafo francés Vincent Munier, auténtico especialista en la fotografía de naturaleza realizada en condiciones extremas de temperatura, a decenas de grados bajo cero.

El escocés Niall Benzie nos mostró las innovadoras técnicas fotográficas con las que está experimentando en los últimos tiempos y el proyecto en el que se encuentra inmerso en la actualidad, "Rewilding childhood", con el que pretende conseguir un acercamiento de la infancia a la naturaleza.

Helen Gillis, directora de Nature Picture Library -NPH-, posiblemente

la mejor agencia de fotografía de naturaleza del mundo, nos ilustró sobre el funcionamiento de una agencia fotográfica y sobre las estrategias de comercialización de las imágenes de naturaleza.

Joaquín Gutiérrez Acha, productor y director de Bitis Documentales, proyectó el capítulo primero de su internacionalmente galardonado documental "El Reino de la Luz".

Se hizo entrega del IV Premio de Conservación José Antonio Valverde, que recayó sobre Astrid Vargas. Se impartieron interesantes conferencias de conservación medioambiental, además de proyectarse trabajos audiovisuales, tanto de socios de AEFONA como de fotógrafos de otras asociaciones fotográficas de naturaleza de otros países.



© Juan Sánchez Calvente

Foto ganadora del Concurso de Fotografía de Naturaleza y Paisajes -AEFONA 2007



Melodía Natural es el título del audiovisual de AEFONA

Fue el Congreso más Internacional de todos los realizados hasta la fecha, ya que en el mismo se proyectaron imágenes de fotógrafos de Francia, Escocia, Portugal, Hungría, Argentina, Suecia...

Al igual que ocurría con el anterior Congreso de AEFONA celebrado en Mérida, las actividades propias del Congreso se complementaron con una interesante actividad cultural, consistente en una visita nocturna al palacio de La Alhambra, donde los asistentes recibieron las explicaciones de los guías en castellano y en inglés.

MELODÍA NATURAL

El XV Congreso de AEFONA fue el marco idóneo escogido para presentar en sociedad el nuevo

audiovisual de la Asociación Española de Fotógrafos de Naturaleza, titulado *Melodía Natural*.

Se trata de un compendio de bellas imágenes realizadas a lo largo y ancho del planeta, en el que han tenido cabida todas las disciplinas fotográficas de la naturaleza: fauna, paisaje, flora, subacuática, alta velocidad, larga exposición... y en el que han participado 84 socios que han cedido sus mejores imágenes para la ocasión.

Más de trescientas fotografías se integran armoniosamente con los compases de una cuidada banda sonora, dando como resultado un audiovisual de gran calidad, consiguiendo una de las mejores cartas de presentación de AEFONA.

La preparación del audiovisual había generado muchas expectativas entre los socios de la Asociación y su resultado final ha superado con creces la expectación creada, como así se refrendó tras su proyección en el Congreso.

Para la Asociación es un orgullo poder contar en la actualidad con dos audiovisuales de altísimo nivel: *Cazadores de Luz*, del Comité de Profesionales, y *Melodía Natural*, del colectivo de socios de AEFONA.

Desde estas líneas quiero agradecer a todos los socios que respondieron positivamente a la petición de imágenes para el audiovisual, ya que su entusiasmo ha posibilitado la realización de *Melodía Natural*.

Texto: Mariano Caso

FIO, UNA CITA TURÍSTICA ÚNICA EN ESPAÑA

FIO, la Feria Internacional de Turismo Ornitológico-Extremadura Birdwatching Fair, celebra su tercera edición con la intención de convertirse en cita de referencia para todos los agentes relacionados con el mundo de los viajes y la observación de aves.

Extremadura, como uno de los destinos líderes en Europa en el segmento del turismo ornitológico, será durante los primeros días de marzo, más que nunca, un lugar de paso obligado para aficionados a la observación de la avifauna, estudiosos de especies protegidas, operadores especializados y, por supuesto, para representantes de aquellas metas turísticas Internacionales conscientes de la importancia que las aves tienen como recurso para atraer visitantes.

¿POR QUÉ UNA FERIA DE ORNITOLOGÍA?

El turismo ornitológico se corresponde con los modelos turísticos contemporáneos. Se trata de una actividad especializada y de calidad, alejada del turismo de masas, dirigida a visitantes con un nivel sociocultural que les hace ser respetuosos con el entorno y prestar atención



El Sea española estuvo muy concurrida durante la Feria.

a múltiples aspectos en sus viajes, relacionados por ejemplo con el turismo rural, los intereses histórico-artísticos o la gastronomía.

Extremadura lleva varios años contándose entre los escasos destinos españoles que asisten regularmente a las ferias ornitológicas europeas. Tras la experiencia adquirida en estos certámenes, consciente del potencial que tiene España en la puesta en valor de sus recursos ornitológicos y respaldada por un fuerte apoyo institucional, Extremadura es anfitriona, con la FIO, del único gran evento especializado en turismo ornitológico en nuestro país. Esta forma de turismo ambiental tiene por objetivo la observación y el estudio de las aves en su hábitat natural, por ello la Feria Internacional de Turismo Ornitológico-Extremadura Birdwatching Fair, es el único acontecimiento español enteramente dedicado al sector y a su peculiaridad.

La Feria es el mejor escaparate para que los agentes implicados en el turismo de naturaleza den a conocer cuál es su oferta. Al converger tantos sectores en pos del tema ornitológico, se

aprovechará el hecho para que, ya sea bien a través de talleres o actividades complementarias, la Feria sea un lugar donde se eduque de naturaleza y para la naturaleza. Ofrecer un acercamiento global de la ornitología y una oferta de formación sin precedentes al ciudadano, son otra de las características que se buscan en La Feria Internacional de Turismo Ornitológico-Extremadura Birdwatching Fair.

¿DÓNDE Y CUÁNDO SE CELEBRA?

La Feria Internacional de Ornitología-Extremadura Birdwatching Fair 2008 se celebra en una de las mecas de la ornitología mundial, el Parque Nacional de Monfragüe, situado en la provincia de Cáceres y declarado Reserva Mundial de la Biosfera por la UNESCO. El ser una de las grandes áreas de concentración de aves del planeta, y la gran facilidad para poder lograr avistamientos de las mismas, nos ha animado a crear un foro de reunión, debate y recreo, combinando la presencia de especialistas ornitólogos y naturalistas en general, con los representantes del mundo empresarial y de las Instituciones Implicadas, tanto en el medio ambiente como en el turismo. La localidad de Villareal de San Carlos, en el corazón del Parque, será la sede durante los días 29 de febrero, 1 y 2 de marzo de 2008 de todas las actividades que conforman el certamen.



Esta imagen de Miguel Ángel Gerada obtuvo el 2º Premio en el Concurso Fotográfico de Naturaleza.

¿A QUIÉN ESTÁ DIRIGIDA LA FIO?

La Feria reúne tanto a los profesionales del sector turístico especializados en productos de turismo ornitológico como a aquellos que están interesados en ampliar las posibilidades que comprende su oferta turística de naturaleza. La exposición comercial cuenta con una gran área expositiva dedicada a los sectores que están ligados a la actividad de avistamiento de aves. Las actividades presentes en el evento son: óptica, fotografía, empresas forestales, editoriales, deporte y tiempo libre, didáctica ambiental, turismo, productos y servicios para la preparación de áreas para el birdwatching y para recorridos naturalistas, etc. Además se cuenta con el refuerzo y el soporte de las diversas asociaciones de ambientalistas de carácter nacional e internacional, además de las Instituciones Implicadas en el sector. AEFONA estará representada en esta tercera edición con un stand.

La ubicación geográfica y

simbólica de la Feria, su dimensión técnica y lúdica, así como su coincidencia con el fin de semana, con prolongado horario de apertura y entrada gratuita, facilitan la llegada de un público que se distingue por su fidelidad a este tipo de eventos.

La Feria Internacional de Turismo Ornitológico-Extremadura Birdwatching Fair aspira a convertirse en un tiempo récord en uno de los más grandes acontecimientos europeos del sector y punto de referencia internacional. El certamen, organizado en colaboración con entes y asociaciones ambientales y turísticas, tiene el fin de dar valor y aumentar el turismo sostenible y respetuoso del medio ambiente.

Al público en general le resulta interesante su visita, ya que, aparte de la oferta expositiva, se celebra en un entorno natural inmejorable, y además se plantean una serie de actividades que le mantiene entretenido durante la visita.

El aficionado a la ornitología que asiste a la FIO tiene a su disposición una exposición comercial con todo el material y la información necesaria para llevar a cabo su actividad, proporcionándose además un lugar ideal para realizar avistamientos de aves durante todos los días que dura el evento.

La III Feria Internacional de Turismo Ornitológico incluye dentro de su programa distintas actividades promocionales, recreativas y divulgativas dirigidas tanto a los visitantes como a un público profesional y científico. Formando parte de esas actividades paralelas destacan con especial relevancia las Jornadas Técnicas y de Comunicación, uno de los elementos vertebradores de la Feria, que adquieren una dimensión fundamental en la concepción de FIO como verdadero foro sobre el turismo ornitológico. Los

contenidos de Jornadas Técnicas y de Comunicación se organizan en torno a tres ejes temáticos:

Proyectos y experiencias en turismo ornitológico. En los que se aborda el papel desempeñado por el turismo de naturaleza en el contexto turístico contemporáneo, centrando la atención de forma especial en el campo del turismo ornitológico. Se compartirán experiencias relacionadas con este sector y se plantearán las características propias de esta tipología turística como posible recurso turístico.

Conservación de especies. Con el que se analiza la necesidad e importancia actuales de garantizar la biodiversidad. Junto a la Imperativa de la conservación de los ecosistemas tienen cabida otros planteamientos centrados en la interrelación del mantenimiento de los hábitats con otras actividades económicas e incluso su posible dimensión como fuente de riqueza.

Promoción de destinos de turismo ornitológico. En el que se dan a conocer espacios concretos que cuentan con un destacado interés ornitológico y que ilustran acerca de la importancia turística que conlleva la puesta en valor de este tipo de recursos. Las presentaciones sirven para conocer destinos consolidados en el campo del turismo ornitológico, así como aquellos lugares y espacios que presentan un alto potencial para este sector.

En el Concurso Fotográfico de Naturaleza de 2007, cuya temática son las "Aves de España", Carlos Camacho, socio de AEFONA, consiguió el Primer Premio y los 1.200 € de su dotación. Otro socio de AEFONA, Miguel Ángel Gerada, obtuvo el Segundo Premio y 600 €. El Tercer Premio y 400 € fueron para Santos Fernández Luna.

Texto: FEWA



Las aves son las increíbles protagonistas de la FIO.

FUMAREL CARIBLANCO: UN AVE AGRADECIDA PARA EL FOTÓGRAFO

El fumarel cariblanco es la especie de fumarel más abundante, con diferencia, de las tres que podemos ver en España -común, aliblanco y cariblanco- y está presente en muchos de los humedales de nuestra geografía en época estival.

Es un ave exigente respecto a su hábitat de nidificación, requiriendo zonas con mucha vegetación acuática y un nivel de agua sin fluctuaciones. Construyen un nido con restos de vegetación y es capaz de resistir pequeños cambios en el nivel del agua. La hembra suele poner entre dos y cuatro huevos con un periodo de incubación que dura entre 20-30 días. Constituyen colonias de cría que defienden con celo territorial ante los intrusos, aunque cada pareja se encarga de proteger su nido de los congéneres que no dudan al menor descuido en robar material del nido ajeno.

Su alimentación está basada en insectos, anfibios, pequeños peces y crustáceos, cazados con extrema precisión.



Para fotografiar al fumarel en sus colonias de cría debemos contar con la preceptiva autorización de la administración competente

FOTOGRAFIANDO

Entre finales de mayo y agosto, gozaremos de oportunidades para fotografiar esta agradecida ave de muy diversas maneras y en distintos lugares. Podremos hacerlo en sus lugares de pesca, en sus posaderos o en sus colonias de cría, teniendo presente en este último caso, como es preceptivo, que debemos entonces contar con la oportuna autorización

de la administración competente para fotografiar nidos.

Como siempre, y tras un trabajo de investigación previa, localizaremos los mejores lugares. Es fácil fotografiarlos, incluso sin hide en los canales de los arrozales, esteros y marismas, donde suelen pescar, sobre todo cuando se acumulan pequeños peces y crustáceos. En ellos es frecuente ver bandos de fumareles zambullirse una y otra vez en el agua en busca de alimento.

Al poco tiempo de llegar a nuestros humedales, suelen acumularse alrededor de la zona donde posteriormente establecerán la colonia de cría, aprovechando cualquier posadero disponible, por el cual habrá continuas peleas y desde el que defenderán su territorio de cría. Es entonces cuando posiblemente se nos presente la mejor oportunidad para fotografiarlos.

Normalmente y a excepción de que lo fotografiemos en los canales desde el coche o un talud cercano mientras pescan, fotografiar a los



El fumarel cariblanco es un ave exigente respecto a su hábitat de nidificación



El uso del hidrohíde permite obtener imágenes de una gran belleza plástica

fumareles conlleva meterse en el agua, por lo que hay que tener en cuenta ciertos condicionamientos. Es importante comprobar, antes de entrar con el equipo, la profundidad del agua -sobre todo si vamos con vadeador-, si el suelo es estable y los posibles obstáculos existentes en el camino de entrada y salida. Si no nos aseguramos previamente, podremos acabar enterrados en el fango, con el equipo mojado o con el vadeador lleno de agua y el consiguiente peligro que ello conlleva.

Con una buena red suele ser suficiente para pasar desapercibidos aunque también podemos colocar un hide tiempo atrás si conocemos los posaderos de años anteriores, aunque si el nivel del agua no es el adecuado no criarán en la misma zona. Una vez que los huevos han eclosionado hay que abstenerse de entrar a colocar un hide por varios motivos: por las molestias que ocasiona, porque los pollos pueden perderse de los padres o incluso llegar a ser alimento de las gaviotas si las hubiera.

La técnica más segura, que menos molesta y con la que pasaremos más desapercibidos es el hidrohíde. Así, dotados de un traje de neopreno nos desplazaremos muy lentamente por el agua para no provocar ondas ni intrigar a las posibles aves acuáticas de la zona. Será con mucha diferencia la mejor forma de pasar completamente inadvertidos e integrarnos en el medio, siendo entonces testigos de comportamientos que de otra manera sería imposible observar. Este sistema sin embargo, requiere un entrenamiento previo, buena forma física y solo se puede usar en aguas poco profundas.

Para más información, consultar www.diegolopezphotography.com

Texto y fotos: Diego López Álvarez
diegolopez@gonature.es



Durante la época estival es frecuente la presencia del fumarel cariblanco en muchos de nuestros humedales

V SYMPOSIUM INTERNACIONAL DE NATURALEZA Y FOTOGRAFÍA

Organizado por EDC Natura-Fundació Ormacha y dirigido por Julio García Robles, el *V Symposium Internacional de Naturaleza y Fotografía* tendrá lugar del 11 al 13 de abril de 2008 en la localidad castellonense de Vila-real. Se trata de un interesante acontecimiento anual de divulgación científica de carácter social, por lo que su entrada es libre.

Dentro del apretado programa de actividades está prevista la participación de un gran número de biólogos, fotógrafos y naturalistas, varios de ellos socios de AEFONA, que proyectarán sus últimos trabajos o disertarán sobre interesantes temas. Entre ellos tenemos a Iñaki Relanzón -Photosfera- que nos sorprenderá con su audiovisual "Madagascar: en busca del aye-aye", Luis Monje con "Fotografía ultravioleta en botánica", Antonio Fernández que nos deleitará con "Expedición a las Islas Falkland -Islas Malvinas-", Carlos Sanz con "Comportamiento de los lobos Ibéricos", Tato Rosés que nos presentará "Viaje al Tibet", Marcos G. Meider con "Fotografiando la naturaleza", Carlos Ormazábal -responsable del producto profesional de Nikon España- que presentará "Innovaciones en la fotografía de la naturaleza", Antonio Sabater que nos ilustrará sobre "Almacenamiento de residuos radiactivos", así como Albert



Dr. Ramón Folch, socioecólogo asesor de la UNESCO

Padrol y Josep Bernadas, de la librería y revista *Altair*, con "Documentación y preparación de un viaje". Mariano Cano, presidente de AEFONA, presentará el audiovisual de la Asociación Española de Fotógrafos de Naturaleza titulado "Melodía Natural". Durante el Symposium Julio García Robles, presidente de *International Wildlife Photography*, hará la presentación de su nuevo libro, titulado "Devoradores de hombres".

Entre los invitados procedentes del extranjero acudirán el Dr. Vatcheslav Rozhnov, reconocido experto ruso en carnívoros, el cual nos hablará del leopardo del Cáucaso. Además se contará con la participación de Sergio Massaro, fotógrafo argentino de las profundidades marinas.

En la gala nocturna presentada por Lizzy Gallo y Odile Rodríguez de la Fuente, presidenta de la Fundación Félix Rodríguez de la Fuente, se hará entrega de los Premios Honoríficos EDC Natura al Estudio, Divulgación y Conservación de la Naturaleza, así como de los del Concurso de Fotografía de Naturaleza Ciudad de Vila-real -EDC Natura-IWP-, los del Karibu para jóvenes y los del especial para discapacitados.

Entre los galardonados se encuentra el Dr. Josep Vigo, que hablará sobre los hábitats europeos. Sobre su obra científica disertará el Dr. Ramón M^a Masalles, mientras que Eva van den Berg resumirá los 10 años de la revista *National Geographic España*, publicación que recibirá el premio a la divulgación.

Este año la mesa redonda, que estará moderada por el biólogo Albert Masó, miembro del Departamento de Ecología de la Universidad de Barcelona, estará dedicada al "Mito y realidad del cambio climático", contando con la participación del Dr. Ramón Folch, socioecólogo asesor de la UNESCO, el Dr. Javier Castroviejo, presidente del programa MAB de la UNESCO, un representante de la Conselleria de Medi Ambient de la Generalitat Valenciana y un directivo de Greenpeace.

Texto: Albert Masó

LONDRES: FOTOGRAFIANDO AVES EN UNA GRAN URBE

Los fotógrafos de naturaleza a veces realizamos viajes a las grandes ciudades y las visitamos para conocer sus museos y edificios, para pasear entre sus calles y conectar con sus gentes. Pero no es fácil encontrar en ellas motivos fotográficos relacionados con la naturaleza, por lo que circunscribimos estos viajes a otro tipo de fotografía urbana.

Sin embargo esta percepción cambia cuando viajamos a Londres. Allí, entre vetustos edificios y concurridas calles comerciales, se encuentran algunos de los parques y jardines urbanos más grandes y cuidados de Europa. Y, sorprendentemente, llenos de vida. Hay más de cuatrocientos parques, contando solamente los que tienen una extensión superior a las diez hectáreas.

Aunque una ciudad tan grande, superpoblada y moderna como Londres, previsiblemente debería tener escasos representantes del reino animal en sus parques, como ocurre en la mayoría de las principales ciudades españolas, sin embargo se han llegado a contabilizar nada menos que 354 especies diferentes de aves, tanto en los principales parques como en las orillas del Támesis.

Y lo que aún es más sorprendente para el fotógrafo de fauna español es descubrir que no se necesitan lentes ni grandes teleobjetivos para fotografiarlas, que incluso con un tele corto se puede acercar a una gran variedad de especies que en nuestro país huirían rápidamente al percibir la presencia humana a varias



Regent's Park es el lugar ideal para obtener imágenes de buena calidad de aves acuáticas

decenas de metros.

En un ejercicio de convivencia y respeto, los londinenses pasean por estos parques sin salirse de los caminos en los lugares así indicados para no interferir en la cría, llevan a sus perros con correa y educan a sus hijos en el respeto a los animales. De este modo muchas especies de aves relacionadas con el medio acuático se atreven incluso a pasear entre la gente y construyen sus nidos a escasos metros de las orillas de los lagos.

Por otro lado, algunos de estos centenarios parques contienen en su interior auténticos bosques, lo que favorece que sean utilizados como refugio por otras especies más asustadizas.

Además el río Támesis y sus orillas a su paso por la gran urbe suponen una fuente de atracción para muchas aves cuando están en periodo migratorio, avistándose con frecuencia varias especies de aves marinas.

Tal es el interés que despiertan

las aves de los parques londinenses, que existen varias asociaciones que recogen información sobre las mismas e incluso organizan visitas y excursiones guiadas. Asimismo en las tiendas de animales venden distintos preparados con grano para que los visitantes puedan dar de comer a los pájaros y en numerosos carteles se dan consejos sobre el tipo de alimentación recomendada para mejorar la dieta de los pajarillos. También se anima a los habitantes de esta ciudad a colocar comederos y bebederos en sus jardines, así como cajas-nido, para favorecer que aumente el número de pájaros.

En suma, toda una tradición de respeto, tolerancia y convivencia con las aves. No en vano se trata del país que ha puesto de moda el "birdwatching" u observación de las aves, practicado por personas de todas las edades y que afortunadamente se está extendiendo cada vez más en España.



© Cristina Mariñas

Los estorninos pintos (*Sturnus vulgaris*) se acercan al lago de Kensington Gardens para su aseo diario.

Las especies que pueblan esta ciudad lógicamente varían según la estación, pues una buena parte de ellas son migratorias y sólo paran en determinados meses del año. Vamos a indicar algunas de las que se pueden observar y fotografiar con más facilidad en los meses veraniegos y los parques que ofrecen más facilidad para el desarrollo de nuestra afición.

REGENT'S PARK

Es posiblemente el que cuenta con una mayor variedad de aves y también uno de los de mayor tamaño, con 166 hectáreas. Se han llegado a contabilizar más de 200 especies en el mismo, de las cuales 47 son residentes, criando en el propio parque. Fácilmente accesible desde el metro de Baker Street, lo primero que nos da la bienvenida al entrar en este hermoso parque situado al norte de la ciudad -en

uno de sus extremos dentro del parque se encuentra el Zoológico londinense- es una gran colonia de garzas reales (*Ardea cinerea*), zancudas entre las que podremos pasear e incluso tomar primeros planos de las mismas, pues algunas permiten acercarse hasta unos tres metros de distancia. Decenas de conejas negras (*Corvus corone corone*) nos acompañarán también por esta zona, así como un gran número de barnacdas canadienses (*Branta canadensis*) y ánsares comunes (*Anser anser*) nada asustadizos, que se nos cruzarán en el camino. Además de la canadiense, las otras cuatro especies de barnacda existentes en el mundo se nos pondrán fácilmente a tiro de nuestro objetivo: barnacda cuellirroja (*Branta ruficollis*), carinegra (*Branta bernicla*), cariblanca (*Branta leucopsis*) e incluso la otrora en peligro de extinción barnacda

nené (*Branta sandvicensis*). Igualmente son varias las especies de ánsares de las que podremos tomar imágenes, además de los ánsares comunes (*Anser anser*): ánsar campestre (*Anser fabalis*), careto chico (*Anser erythropus*), nival (*Anser caerulescens*) e indio (*Anser indicus*). Entre los cisnes encontramos al cantor (*Cygnus cygnus*) y al cuellinegro (*Cygnus melanocorypha*). También podremos fotografiar fácilmente tanto canelo (*Tadorna ferruginea*), porrón moñudo (*Aythya fuligula*), porrón común (*Aythya ferina*), pato colorado (*Netta rufina*), pato cuchara (*Anas clypeata*), focha común (*Fulica atra*), gallineta (*Gallinula chloropus*), gavilota reidora (*Larus ridibundus*)...

Según avanzamos hacia el interior del parque siguiendo por la orilla del lago -de 9 hectáreas de superficie- se incrementa el número de especies que

podemos observar y fotografiar, algunas más confiadas que otras. Nos encontraremos gansos de Egipto (*Alapochen aegyptiacus*), porrón bola (*Aythya affinis*), sulirí cariblanco (*Dendrocygna viduata*), malvaslas cabeciblanca (*Oxyura leucocephala*) y canela (*Oxyura jamaicensis*)...

Asimismo hay numerosas aves que crían en el parque como cárabos comunes (*Sitta aluco*), cernicalo vulgar (*Falco tinnunculus*), pito real (*Picus viridis*), petirrojo (*Erithacus rubecula*), mirlo común (*Turdus merula*) y varios miembros de la familia de los páridos. Si bien la mayoría de estas especies son más difíciles de fotografiar e incluso a veces de observar.

La ruta circular que recorre el canal nos ofrecerá sin duda las mejores oportunidades fotográficas, debiendo respetar en todo momento las señales que impiden la entrada en determinadas zonas del parque, por tratarse de lugares de nidificación o de descanso para las aves. En distintos lugares encontraremos carteles informativos con las especies que viven allí de forma permanente, algunas de las cuales son claramente introducidas.

KENSINGTON GARDENS Y HYDE PARK

En cuanto a diversidad de especies, posiblemente el conjunto formado por estos dos espacios verdes sea el segundo más importante después de Regent's Park. Separados ambos por el lago Serpentine y con una extensión conjunta de 250 hectáreas, se han convertido en el lugar favorito de los londinenses para pasear y practicar deporte. También son posiblemente los que más visitan los turistas por su fama y céntrica

ubicación, con varias estaciones de metro en las proximidades. Pero pese al gran número de visitantes, muchos de los animales parecen haberse acostumbrado a la presencia humana y la aceptan con bastante tranquilidad. Las inquietas ardillas grises (*Sciurus carolinensis*) -fueron importadas en el siglo XIX de Estados Unidos, pero rápidamente se extendieron por toda Gran Bretaña, habiendo llegado incluso a desplazar a la autóctona ardilla roja (*Sciurus vulgaris*)- se acercan a comer de la mano de los niños -el igual que ocurre prácticamente en todos los parques- e incluso es posible ver conejos y algún zorro por el día.

Kensington Gardens, con una extensión de 110 hectáreas, fue en sus orígenes una ampliación de Hyde Park. En su lago circular decenas de cisnes vulgares (*Cygnus olor*) se cruzan en tu camino, mientras que bandadas de estorninos pintos (*Sturnus vulgaris*) buscan alimento entre la hierba o se acercan a la orilla para su aseo diario, permitiendo múltiples posibilidades fotográficas al tratarse de un ave gregaria que tolera el acercamiento a dos metros escasos de nuestro objetivo.

En este parque hay zonas de pradera donde se permite pisar el césped. En ellas no encontraremos muchas aves, salvo cuervos (*Corvus corax*), conejas negras (*Corvus corone corone*) y palomas bravías (*Columba livia*). Debemos buscarlas en las orillas del Serpentine, así como en las zonas boscosas antes mencionadas, si bien éstas están protegidas y no se permite la entrada.

Las primeras horas de la mañana y el atardecer son los mejores momentos para continuar el paseo a lo largo del Serpentine y para fotografiar diferentes aves acuáticas que se acercan sin temor a las orillas, como el porrón moñudo (*Aythya fuligula*), pato colorado (*Netta rufina*), ánade real (*Anas platyrhynchos*), focha común (*Fulica atra*), gallineta (*Gallinula chloropus*) o las barnacdas canadiense (*Branta canadensis*) y cariblanca (*Branta leucopsis*).

Más asustadizos, los somormujos lavánicos (*Podiceps cristatus*) se mantienen a mayor distancia que el resto de aves acuáticas, pero aún así, lo suficientemente cerca como para poder observarlos mientras se sumergen y vuelven a emerger del agua con un pez entre el pico para alimentar a sus pollos.



© Cristina Mariñas

Con un poco de paciencia en el Serpentine observamos escenas de pesca de la garza real (*Ardea cinerea*).

En el Serpentine -de 16 hectáreas de superficie- existe un servicio de alquiler de embarcaciones, lo que nos permitirá poder observar un poco más de cerca estas bellas aves, si bien debemos mantener siempre una distancia respetuosa con ellas para que no se sientan intimidadas y desaparezcan bajo el agua. Distancia nada comparable a la que tendríamos que guardar en nuestro país.

Los cormoranes grandes (*Phalacrocorax carbo*) y las gaviotas reidora (*Larus ridibundus*) y argétea (*Larus argentatus*) descansan y se solean en los posaderos del lago. Sorprende también la confianza con la que estos cormoranes extienden sus alas al sol a pocos metros de la orilla, sin importarles la presencia de personas,

permitiendo tomar interesantes fotografías.

Hyde Park tiene 140 hectáreas de superficie y fue abierto en el siglo XVII, en tiempos de Jaime I. Aquí abundan las garzas reales (*Ardea cinerea*), y aunque en menor medida que en Regent's, también se pueden observar y fotografiar a pocos metros escenas de pesca protagonizadas por estas bellas zancudas.

En las zonas boscosas del parque abundan los pajarillos, aunque es difícil fotografiarlos. Algunos londinenses dan grano a los herrerillos comunes (*Parus caeruleus*) y carboneros comunes (*Parus major*), los cuales llegan a comer de su mano, un bello espectáculo nada inusual. A lo largo de todo el parque abundan los comederos y las cajas-nido para favorecer la nidificación.

ST. JAMES'S PARK

Situado entre el palacio de Buckingham y la abadía de Westminster, es otro de los céntricos parques londinenses más populares y visitados. Si bien a pesar del gran número de personas que en él se concentran a cualquier hora, y a pesar de su menor tamaño -23 hectáreas-, igualmente dispone de un gran número de anátidas y otras especies interesantes que habitan en su alargado lago interior. Desde las orillas y desde el pequeño puente que lo cruza en su mitad podremos conseguir captar imágenes de varias especies de malvasía, barnaclas canadiense (*Branta canadensis*) y cuellirroja (*Branta ruficollis*), gaviota reidora (*Larus ridibundus*), gallineta (*Gallinula chloropus*), focha común (*Fulica atra*) así como una familia de pelícanos comunes (*Pelecanus onocrotalus*),



El mirlo común (*Turdus merula*) permite en Holland Park un acercamiento mayor que en otros lugares

obviamente introducidos, pero que se han acostumbrado muy bien a la presencia humana, protagonizando a veces alguna curiosa escena al ocupar algún banco junto a los turistas. Merece la pena dedicar un tiempo a este parque, pues se pueden obtener interesantes fotografías en vuelo de los pelícanos vulgares (*Pelecanus onocrotalus*), así como de los ánsares comunes (*Anser anser*) y los cisnes vulgares (*Cygnus olor*), ya que con frecuencia vuelan por encima del lago recorriéndolo de punta a punta.

espesa y donde curiosamente las aves más pequeñas, como petirrojos (*Erithacus rubecula*) o mirlos comunes (*Turdus merula*), permiten un acercamiento mayor que en otros parques. Aunque también es fácil avistar al diminuto chochín (*Troglodytes troglodytes*) -el pájaro más frecuente del Reino Unido-, fotografiarlo es tarea bastante complicada.

En las zonas boscosas además se pueden fotografiar conejos de variado pelaje que no parecen asustarse demasiado de la gente. Entre el follaje

se puede vislumbrar algún zorro, si bien resulta muy difícil fotografiarlos, ya que aquí son muy esquivos y la espesura de la vegetación no facilita la labor. Numerosos carteles informativos nos indicarán las especies que habitan en el interior de este parque.

Esta lista de parques londinenses no es ni muchísimo menos exhaustiva y lo mismo ocurre con las especies de aves que los habitan, ya que únicamente se ha pretendido mostrar algunos de los espacios verdes más céntricos y con más posibilidades de observación y fotografía de aves. Pero existen otros muchos de gran interés en esta ciudad y alrededores -Green Park, Hampstead Heath, Greenwich Park, Syon Park, Kew Gardens, Richmond Park, Cristal Palace Park, Hampton Court Gardens, ...- que también ofrecen múltiples avistamientos faunísticos e innumerables posibilidades fotográficas, al igual que ocurre en ambas orillas del Támesis y en determinados puentes que lo cruzan.

Texto: Cristina Manías y Mariano Cano

HOLLAND PARK

Si bien ofrece menos posibilidades que los otros en lo que a fotografía de aves se refiere, hay que hacer referencia también a este parque, situado muy cerca del barrio de Notting Hill y abierto al público en el año 1952. Es el más pequeño de todos los mencionados -21 hectáreas de superficie-, pero con la peculiaridad de que la mayor parte de su terreno es un auténtico bosque, con zonas de vegetación muy



Árboles de gran porte rodean las márgenes del lago interior de St. James's Park, configurando un conjunto de gran belleza



En Hyde Park continuamente se presentan oportunidades para fotografiar ánsares comunes (*Anser anser*) en vuelo

LA NATURALEZA SALVAJE DE MONFRAGÜE

Hablar del Parque Nacional de Monfragüe es sinónimo de naturaleza salvaje, de buitres, de águilas, de cigüeñas negras que podemos observar en sus nidos desde el mismísimo interior del vehículo que nos transporta y, por supuesto, de un sustrato vegetal que da cobijo a toda esta fauna.

Pero, por qué aquí y no en otro sitio, podemos preguntarnos. Para encontrar la respuesta, hemos de situarnos en una orografía especial que ha ido configurando un paisaje peculiar; la penillanura cacereña es surcada por un gran río, el Tago, que para mayor grandiosidad recibe en estos parajes a otro río, el Tietar. Todo ello da lugar a una serie de pequeñas sierras en lo que a altitud se refiere, pero grandes y hermosas en lo que a naturaleza respecta; en el entorno, grandes dehesas de encinas y alcornoques que en otro tiempo serían un reflejo vivo del bosque primitivo, repleto de matorrales ocupando toda la penillanura.

La configuración paisajística que hoy conocemos tiene su origen en la aparición de la Mesta, a partir del año 1400. El interés de la ganadería doméstica propicia la apertura de claros en el matorral salvaje, hacia los primeros indicios de la dehesa, circunstancia que se fue consolidando con el paso del tiempo hasta llegar al paisaje característico de este espacio protegido que hoy conocemos.

Sin lugar a dudas, estamos ante el paraíso de la fauna mediterránea en nuestra península, un área relativamente reducida, poco más de 18.000 hectáreas, en la que nidifican más de 300 parejas de buitre negro,



En la inauguración oficial del Parque Nacional de Monfragüe se plantan árboles autóctonos.

más de 500 de buitre leonado y un buen número de cigüeñas negras, alimoches, águilas reales, etc.

La fauna salvaje, la ganadería doméstica, la flora del valle del Tago y el Hombre de estas tierras, convivieron en armonía en la lucha natural por la supervivencia, hasta que por los años 70 se inician las repoblaciones con especies exóticas que amenazan con la ruptura de este equilibrio a favor de los intereses humanos, despreciando totalmente la armonía hasta ahora conseguida.

Se inicia la batalla para salvar el Valle del Tago en Extremadura, el incipiente ecologismo de aquel momento con Jesús Garzón a la cabeza, comienza un movimiento de sensibilidad, de peleas en los despachos de la Administración y, sobre todo, de llamada a la cordura en los medios de comunicación, que culmina con la declaración del Parque Nacional de Monfragüe en abril del año 1979. El primer paso se ha dado,

se suspenden los aterrazamientos de las sierras de Monfragüe, en los cerros y laderas de Lugar Nuevo, en las umbrías de Serrejón y en las sierras de Miravete; se ha colocado la primera piedra para la salvación de este hermoso paraje y, ¡qué primera piedra!

Con esa primera batalla ganada, se inicia una andadura difícil, pero segura, hacia la máxima protección del espacio. Los primeros años se funciona casi por inercia, no existe una estructura de personal, ni un especial interés en que las cosas avancen, pero poco a poco la intención de la Administración competente va cambiando hasta llegar al año 1984 en que tiene lugar el proceso de transferencia de las competencias en materia de conservación de la naturaleza desde la Administración estatal a la autonómica. Esta circunstancia marca claramente un antes y un después en la historia de Monfragüe.

En el año 1980 se habían contratado cuatro vigilantes específicos para la gestión del Parque Natural, pero es a partir de 1984 cuando se nombra un Director del espacio y se le empieza a dotar de medios económicos y de personal.

En el año 1990, a las 18.396 hectáreas del Parque Natural se les declara Zona Especial para la Protección de las Aves -ZEPA- en base a la Directiva de Aves en vigor en la Unión Europea.

En 1990 se inicia la gestión Integral de la zona, pasando a ser competencia del equipo del Parque todo lo relacionado con la caza, la pesca, la vida silvestre, los aprovechamientos forestales y los posibles impactos ambientales, pero no sólo en el área protegida por Real Decreto, sino también en la totalidad de los siete términos municipales que aportan superficie al espacio protegido, en total 136.632 hectáreas. Esta gestión del Parque y su área de influjo socioeconómico también marca un hito importante en la historia de estas tierras.

En el año 1996 se celebra en Extremadura la Conferencia Sectorial de Medio Ambiente, siendo decisiva para que la actual Ministra de Medio Ambiente, Cristina Narbona, y entonces Secretaria de Estado, aprovechando



La Ministra de Medio Ambiente, Cristina Narbona, durante su intervención en el acto institucional de la inauguración oficial del Parque Nacional de Monfragüe.

el evento, conociera muy de cerca, yo diría que de primerísima mano, el Parque Natural de Monfragüe. Me consta que la fragosidad de la umbría, la continuidad del matorral mediterráneo y el planeo constante de los buitres negros también hicieron una marca en la sensibilidad ambiental de la hoy Ministra de Medio Ambiente y, desde luego, una marca positiva que se ha plasmado claramente en el apoyo personal que siempre ha mantenido hasta conseguir que este espacio alcance el máximo rango en la protección que puede dispensar el Estado Español.

En el año 1999, unos años más tarde, se inicia la sustitución de los eucaliptos por encinas y alcornoques. ¡Qué paradójica, casi 30 años después, la Administración que los puso resulta que los quita. Todo cambia, antes eliminábamos encinas para poner eucaliptos, ahora hacemos lo contrario. El ICONA los puso y el ICONA los quita, decían algunos. Pero en fin, bienvenidos sean los nuevos tiempos. Lo cierto es que hasta la fecha se han eliminado más de 1.000 hectáreas de eucaliptar y esta tendencia ya no hay quien la pare hasta devolver a estas tierras la fisonomía de otro tiempo.

En el año 2003 se aprueba la ampliación de aquella ZEPA de 18.396 hectáreas, alcanzando las 116.160 hectáreas y denominándose ahora ZEPA de Monfragüe y Dehesas del Entorno, englobando en una unidad la totalidad del Parque Natural de Monfragüe y lo mejor de las dehesas que le rodean. El mismo año, la UNESCO reconoce a este mismo área como la Reserva de la Biosfera de Monfragüe, distinción para una zona en la que la armonía de gestión entre el Hombre y su medio ha permanecido de manera secular.

Todas estas circunstancias animan al Consejo de Gobierno de la Junta de Extremadura a proponer la declaración de la zona para Parque

Nacional. Se inician los trámites para ello con el apoyo de toda la sociedad extremeña, muy especialmente de los propietarios de los terrenos afectados y por supuesto de la Administración del Estado.

El proceso culmina con la Ley por la que se declara Parque Nacional a Monfragüe, y que entra en vigor el día 3 de marzo del año 2007 gracias al apoyo de los vecinos de los pueblos, de los propietarios de fincas, de trabajadores del Parque y, muy especialmente por haber dado el último y decisivo paso, de las Administraciones estatal y autonómica, sin cuya unánime y decidida intención esta declaración nunca se hubiera producido.

El 17 de marzo de 2007 tiene lugar la inauguración oficial de la declaración del Parque Nacional de Monfragüe, con la participación especial de la Ministra de Medio Ambiente, Cristina Narbona, y del Vicepresidente de la Junta de Extremadura, Ignacio Sánchez Amor, así como otras autoridades de ambas administraciones. Se inician los actos de colocación de una piedra conmemorativa en el mirador del Salto del Gitano y terminan con el acto institucional celebrado en Villarreal de San Carlos, con los discursos del Presidente de la Junta Rectora, de la Ministra de Medio Ambiente y del Vicepresidente de la Junta, que cierran este largo proceso.

Cuando vamos a cumplir un año como Parque Nacional, estamos en disposición de asegurar que la protección se ha consolidado y que con la participación del Estado en las necesidades presupuestarias, podremos alcanzar muchos sueños que antes eran eso, sólo sueños, y que ahora se pueden convertir en realidad.

Cáceres, 4 de febrero de 2008

Ángel Rodríguez Martín

Director del Parque Nacional de Monfragüe

EL ÁGUILA HARPÍA: LA GRAN SILENCIOSA DE LAS SELVAS ECUATORIANAS. UN PROGRAMA INTEGRAL DE CONSERVACIÓN

ECUADOR, UN PAÍS SUGERENTE

Ecuador, con un territorio que ocuparía la mitad de la España peninsular, es uno de esos países que con seguridad sorprende a aquéllos que lo visitan. Situado en la costa Pacífica entre dos gigantes, Colombia y Perú, mantiene su propia esencia y particularidades. Costa, Sierra, Amazonía y las famosas Islas Galápagos conforman los cuatro espacios que parecerían cuatro naciones diferentes en cuanto a la diversidad paisajística y cultural que en ellas se encuentra. Afroecuatorianos conviven con más de 20 grupos indígenas y mestizos en una amalgama de tradiciones que, en menos de 600 km, pasan de vivir a nivel del mar a asentarse junto a volcanes de más de 6.300 m de altura para continuar hacia la humedad y planicies de la selva amazónica.



© Ruth Muñoz López / Enrique de la Mota / SIMBOE

La relación de los pueblos indígenas con los elementos entre los que conviven nos los abre la puerta para explorar el conocimiento ancestral con la intención de contribuir en nuestro Programa de Conservación

Está considerado como uno de los 19 países en el mundo llamados "Megadiversos", es decir, con más diversidad biológica en el planeta -*Declaración de Cancún de Países Megadiversos Afines, 2002*-. De esta lista, ocupa el primer lugar debido a que alberga la mayor cantidad de especies por kilómetro cuadrado de todos ellos.

De la mano de esta biodiversidad abrumadora, la diversidad y profundidad cultural se relacionan directamente con el medio exuberante en el que se han desarrollado.

Hace más de 6.000 años, culturas ecuatorianas como la Valdivia estaban entre las primeras en trabajar la cerámica en el continente americano. Desde entonces, el uso social, ceremonial y utilitario de ésta constituyó un medio importante de expresión en la vida social y religiosa de los grupos indígenas. En ellas se encuentra una manifestación precoz de algunos conceptos religiosos, motivos simbólicos representando serpientes, felinos... y águilas -Ontaneda-Ludano, S. 2007. Ecuador: Hitos de su pasado precolombino. Banco Central del Ecuador. Quito, Ecuador.

En la selva peruana aún persiste el mito de que el universo es imaginado como un calmán gigantesco flotando en un mar infinito, el cual es transformado en un calmán del cielo asociado con el águila harpía, y un calmán del agua y del averno asociado

con la vegetación submarina, peces y dos moluscos marinos. Estos dos seres omnipotentes se comunican con el mundo humano a través del jaguar, que es el mensajero entre el mundo sagrado y profano.

En Ecuador muchas creencias se han perdido con el pasar de los años y las culturas, pero el águila harpía, la más grande de todas las de su clase en el continente americano, ocupa un lugar indiscutible en la cosmovisión de los pueblos que, ahora o en la antigüedad, convivieron con ellas.

EL ÁGUILA HARPÍA, UN ESPÍRITU MÁS

Caminar bajo la sombra de cientos de hojas, lianas y ramas entrelazadas hace que se despierten todos los sentidos. Una rápida mirada, y todo son claroscuros inmóviles, inanimados, brotes de luz arrebatada por la vegetación que lucha por alcanzarla. Pero unos segundos más, y sobre la corteza de un árbol busca su alimento un trepador -ave parecida al trepador azul en Europa- mientras que entre las paredes que dejan sus enormes raíces descansa un oso hormiguero, ajeno al vuelo de un grupo de elefantes colatijera que captura algunos de los cientos de miles de invertebrados que aún desconocemos.

Tanta diversidad es conmovedora... aun cuando nuestros oídos se han acostumbrado,



© Peter Ostford / SIMBOE
Las alas, serpentinas entre la inmensidad vegetal, se convierten en nubes blancas para alcanzar a las remotas áreas en donde se encuentran los ríos que mentaremos

es prácticamente imposible diferenciar la enorme cantidad de sonidos que llegan hasta ellos. Como mucho, y si ponemos serlo empeño, lograremos descifrar algunas de las voces de los grupos más comunes. En la Amazonía ecuatoriana hay más de 500 especies de aves -de las más de 1.600 que existen en el país- y casi 200 de mamíferos, por nombrar algún ejemplo. Para hacerse una idea, en España existen unas 540 especies de aves si incluimos las rarezas que se han visto en menos de 10 ocasiones; si las eliminásemos, nos quedaríamos con tan sólo 382! -Gomis, E. 2002. ¿Cuántas especies de aves hay en España? Algunas consideraciones sobre las especies de aves presentes en el país. Argutorio: revista de la Asociación Cultural "Monte Irato", Año 3, Nº. 8, 2002, pags. 39-409.

Para la mayoría de nosotros, profanos ante tanta espectacularidad, el observar o sentir de alguna forma la presencia de esta complejidad de seres vivos nos embriaga e incluso nos aturde. Nos sentimos, como pocas veces, parte de la tierra y uno más entre todas estas formas de vida. Para las personas que desde tiempos inmemoriales han convivido con estas selvas, este vínculo sobrepasa la evidencia, y va más

allá de la mera percepción que nosotros, los "ajenos", podemos alcanzar.

Para las culturas indígenas ecuatorianas existen dos lugares, los visibles y los invisibles. El lugar visible -tierra- es habitado por personas vivas y seres materiales en general y los lugares invisibles -cielo, Inframundo e Interior de la tierra- son habitados por seres espirituales. Ellos se relacionan con los otros seres vivos del bosque guardándoles respeto como si fuesen así

misma personas, pues piensan que en realidad lo son... pero de otro tipo, y pueden comunicarse con sus espíritus mediante ceremonias que dirige el Shamán. Un Shamán tiene la habilidad de manipular espíritus para sanar o para dañar, así como de establecer conexiones entre los mundos diferentes y así ser el comunicador de lo que ocurre en estos. Puede asumir formas zoomorfas, como jaguar, anaconda... o águila harpía, símbolo de poder.



© Peter Ostford / SIMBOE

El aspecto agresivo del águila harpía provoca toda clase de emociones, pero ante todo, la corteza de entendido, por un momento, por qué ha sido considerada una de las especies más preciadas para culturas ancestrales

Es así como nosotros, después de ocho años de estrecha convivencia en comunidades de distintos grupos étnicos, hemos abierto la puerta a la ciencia de la mano de la cosmovisión indígena, para que tanto este valioso saber como el recurso inestimable de la selva ecuatoriana no dejen de ser escuchados... y apreciados.

UNA ESPECIE EMBAUCADORA

El águila harpía (*Harpia harpyja*) no es sino un símbolo de supervivencia de todas aquellas grandes especies que, viendo mermado el espacio en donde habitan, comienzan a depender de forma poderosa de nuestras acciones para lograr permanecer al menos en las áreas que todavía hoy se lo permiten. Hace ya años que se extinguió de gran parte de Centroamérica, en donde muy esporádicamente sus ciudadanos se vanaglorian de tener un registro más... aunque sea de un ejemplar tíroteado. Los escasos bosques al occidente de los Andes permiten que, de vez en cuando, nos asombremos de que aún se escuche hablar de una especie como ésta, y que incluso -como



Aunque todavía con vestigios de su primer plumaje en el cuerpo, este pollo de águila harpía que aún no sabe volar nos deja ver ese paraíso perdido de "Tierra de las Nubes".

en Ecuador- se haya encontrado algún nido. Sin embargo, a partir de Panamá, y hacia el sur del continente americano comienza a extenderse uno de los bosques más vastos del planeta, el que cubre la Cuenca Amazónica. Es en éste en donde, de forma más homogénea y sobre enormes árboles de ramas gruesas y largas, las águilas harpías deciden construir sus nidos, plataformas de más de un metro y medio de diámetro que mantendrán durante más de un año a un polluelo hasta que comience su independencia.

El águila harpía es una de las rapaces de desarrollo más largo del mundo. La pareja reutiliza sus nidos, y los reconstruye tras desaparecer todos los palos que habfan colocado. Un pollo saltando durante más de cinco meses y probando a agarrar materiales para lanzarlos luego al vacío no deja demasiadas sustancias que recuperar. De todas formas, después de tres años, que es el tiempo que tarda cada pareja en volver a criar, poco puede quedar en un ambiente en el que todo se descompone a la velocidad de la luz.

Las hembras, sustancialmente mayores que los machos, pueden llegar a pesar 12 kg -más que un bultre leonado-, casi el doble que su pareja, repartidos en un metro de alto por dos de envergadura. Un tamaño como éste necesita de un buen aporte alimenticio que consigue capturando sobre todo perezosos y monas, aunque no desperdicia otra clase de mamíferos arborícolas e incluso aves y reptiles. No debe ser sencillo dar caza a estos animales, pero unas alas anchas y cortas que eviten el choque



No existe águila en el mundo con mayor fuerza en los brazos que el águila harpía. Sus garras pueden atravesar el cuero de un mono con la facilidad que nosotros hundiríamos un dedo adentro en un trozo de mantapilla.

con el entramado vegetal, una cola larga -buena timonera- y unas uñas del tamaño de un oso grizzly engarzadas en los tarsos más poderosos del mundo, deben facilitar la tarea.

Los juveniles no tienen prisa en desestimar la ayuda de sus padres para buscar un territorio propio. El aprendizaje del vuelo lleva mucho tiempo, y no digamos el de la cacería. Tras casi dos meses de incubación, aparece un pequeño polluelo cuyas desproporcionadas patas hacen la mayor parte de su cuerpo, revelando el futuro aspecto que tendrán en unos meses más. Comer y saltar serán sus dos actividades principales a lo largo de casi un año más, para dejar paso a esos vuelos cortos que experimentan nuevos posaderos y rutas no muy lejos del árbol en donde nació. Lo que pasa después de su segundo año de vida... nadie lo sabe. ¿Hacia dónde vuelan estos nuevos espíritus del bosque? ¿Cuántos de ellos lograrán llegar a ser adultos, y a criar a su vez?

Pocas personas ha habido que no se hayan sobrecogido ante la imagen de esta impresionante ave rapaz. Quizá por esta razón, y por todas las implicaciones biológicas y ecológicas que pueda tener, es por lo que todos estos años hemos estado, fielmente, a su servicio.

UN PROGRAMA DE TODOS

Hace ocho años atrás, nadie en Ecuador conocía las cuestiones más básicas de esta portentosa águila: Qué come, qué clase de árboles utiliza para criar, qué hacen los polluelos y los padres a lo largo del prolongado período de cría, cuáles son los primeros



La información distribuida a todos los niveles, comunidades y urbanos, es una idea fundamental del PCAHE. A través de ella hemos conseguido datos importantes que han ampliado los límites de nuestro programa.

movimientos de los juveniles, qué especies interactúan con ella...

Así, en el año 2000 comenzó el Programa de Conservación del Águila Harpía en Ecuador (PCAHE), primero en la provincia amazónica de Pastaza y después, algo más al norte, en Sucumbios. Este programa, desde su inicio, se ideó para que, a través del conocimiento de la harpía, los territorios indígenas tuvieran un argumento más para ser respetados, pues las actividades extractivas -como la explotación

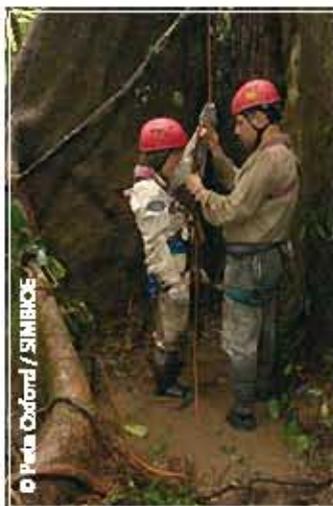
de petróleo o madera- son las que hasta hoy día poseen mayor valor que la herencia natural y cultural en esas áreas. Una presencia estable de este águila y de sus juveniles nos informa de un ambiente sano con una pirámide ecológica al completo, por su cariz de súper-depredador.

Las comunidades con las que trabajamos forman parte indisoluble de las actividades del PCAHE. Sin ellas, hubiéramos demorado años y años en encontrar un primer nido para monitorear... o quizá nunca lo hubiéramos hecho. Además, la relación cultural y mística nunca hubiera sido tomada en cuenta, ni probablemente conocida tal y como hoy día la consideramos. Toda idea de conservación y revalorización no tendría sentido, pues son los pueblos que conviven y se relacionan con aquello que también nosotros, desde fuera, no queremos que desaparezca.

A través de la participación comunitaria tratamos de involucrar a estas comunidades en las labores de monitoreo y toma de decisiones con respecto a lo que ocurra en su territorio.



Los miembros de las comunidades indígenas con capacidades de forma comunitaria para que la tierra de donde son los guardianes de las vidas se realice de modo armonioso.



© Peter Oxford / SIMBIOE
 Junto con Alexander Blanco, comprobamos que el capote para ascender al nido, a casi 40 metros de altura, está perfecto. Una situación tensa con los árboles al lado, el apuro por el tiempo, necesitaba de una respuesta rápida y precisa, sin fallos.

Las personas locales deben saber en qué consiste una investigación, contribuir en ésta, formar su propio criterio acerca de lo que está sucediendo y ver cómo puede utilizarse este conocimiento. La figura de "parabiólogo/a" nos ha permitido que, tras las capacitaciones correspondientes, tengamos aliados responsables de los nidos, formados en la tarea de la recopilación e interpretación de datos y líderes a la hora de tener en cuenta al águila en el momento en el que se tome alguna decisión para manejar su territorio.

Igualmente, sin la institucionalidad situada en el ámbito político y administrativo no podríamos enlazar todo este esfuerzo hacia una perdurabilidad más allá de nuestro propio programa. La implicación gubernamental es fundamental para comprometer al país y responsabilizarle, y no hemos dejado de lado la importancia de inmiscuirnos en los entresijos de leyes y políticas



© Peter Oxford / SIMBIOE
 Cuando capturamos un águila, no sólo le colocamos un collar, sino que le tomamos todos sus parámetros y analizamos su estado de salud. Tomar un águila harpía requiere mucha paciencia y muchas desventajas antes de que el resultado sea, por fin, un ejemplar entre las manos

de acción. El Ministerio del Ambiente del Ecuador mostró desde siempre interés por estas ideas, y nos permitió crear un Acuerdo Ministerial en donde se nombraba al águila harpía como "Especie Representativa de toda la Diversidad Biológica del Ecuador" y otro Acuerdo Ministerial en donde sumaba a los deberes del país el cumplimiento de la "Estrategia de Conservación del Águila harpía", generada tras dos interesantes foros de discusión.

La Integración de los conceptos que dan importancia al águila harpía como símbolo ecológico y cultural en la malla curricular del sistema educativo provincial en Ecuador es un esfuerzo del área de Educación Ambiental del PCAHE. Con esto, profesores y alumnos toman como eje transversal de sus programas el conocimiento y respeto hacia el medio ambiente, sin dejar atrás esta especie de la que, hasta hace unos años, prácticamente ninguno de ellos había oído hablar.

Y, cómo no, la colaboración internacional sostiene con

mayor fuerza cualquier iniciativa. Desde Venezuela nos llega la inestimable contribución de un veterinario que ha manejado por años águilas harpías, tanto en cautiverio como en estado silvestre, Alexander Blanco. Con él realizamos los primeros Intentos de captura y marcaje con transmisores satelitales con GPS Incorporado hasta que por fin, en el año 2006, logramos que uno de los polluelos ecuatorianos, por primera vez en la historia de las harpías, lleve este aparato en funcionamiento, revelándonos historias hasta ahora secretas de sus movimientos hacia la Independencia. Tales aparatos de última generación provienen del aporte de la Institución española Fundación Terra Natura a través del CIBIO-Centro Iberoamericano de Biodiversidad- de la Universidad de Alicante. Con ellos esperamos, pacientemente, a que el lento desarrollo de los jóvenes de esta especie nos desvele una herramienta más que nos dé mejores criterios para su conservación y la de los lugares donde se encuentre.

UN CAMBIO DE ACTITUD

Uno de los problemas más frecuentes de las especies es la pérdida de su hábitat natural. Con éste, por ejemplo, se pierden los lugares que utilizan para criar y desaparece la comida que consumen. Las que tienen hábitos más especializados restringen sus posibilidades de sobrevivir a medida que se acaban los recursos de los que dependen tan estrechamente. Si a esto se le suma la curiosidad humana que provoca capturas ilegales o disparos que terminan con sus vidas, la historia se agrava.



© Ruth Muñoz López / SIMBIOE
 La tala de madera es uno de los problemas más graves para las especies que habitan los bosques. Además de la desaparición de hábitats y la pérdida dramática consiguiente, se abren nuevas vías de acceso que provocan la colonización de áreas por personas en busca de recursos naturales o bienes que a preservar.

Pero en ocasiones, no es tan utópico darle la vuelta a la tortilla... Durante el año 2007 pudimos vivir una de las experiencias más esperanzadoras de nuestro programa: un indígena había capturado un polluelo de águila harpía para venderlo a un traficante que pasó por su comunidad, y que ofrecía una buena cantidad de dinero por ella. Para obtenerlo, el indígena taló con una motosierra el enorme árbol en donde se encontraba el nido que, al desplomarse, dejó en el suelo -milagrosamente intacta- a una pequeña águila que todavía no había aprendido a volar.

Fue el Ministerio del Ambiente quien nos dio la noticia, así que nos pusimos manos a la obra... Había que tratar de convencer al señor de devolver de nuevo el polluelo al bosque, pero estas palabras no debían salir de nosotros, sino de él mismo. Y así fue, tras una reunión en su pequeña casa, nos pusimos manos a la obra. Ya no había árbol, ni nido, ni nadie sabía dónde estarían ahora sus

padres..., así que construimos una plataforma de madera y palos en un árbol cercano, dejamos instalado un sistema de poleas para hacerle llegar alimento desde el suelo en caso de que los adultos no aparecieran... probamos suerte. La única opción alternativa era llevarse a la pequeña águila a un centro de acogida para especies amenazadas, pero esto supondría su enderme de por vida... y un problema de espacio y mantenimiento en ese centro.

Y ocurrió... Los padres volvieron a acoger a Cocaya, nombre con el que los indígenas bautizaron a la polluelo, y ahora vuela en libertad a pocos metros del antiguo árbol derrumbado que la vio nacer.

El señor indígena que trataba antes de venderla, ahora es, por iniciativa propia, nuestro coordinador de actividades para el área. Cuando otro integrante de la comunidad piensa que ha encontrado un nido nuevo, le avisa y éste les cuenta qué deben hacer, pues antes él trabajó como

"parabiólogo" monitoreando cómo se desarrollaban los acontecimientos con Cocaya recién liberada.

Gracias a la información que tratamos de dejar allá donde vamos, ahora tenemos localizados 14 nidos, uno de ellos al occidente del Ecuador, pero seguro que cuando ustedes lean estas letras... ¡contaremos con alguno más!

AGRADECIMIENTOS

A SIMBIOE -Sociedad para la Investigación y Monitoreo de la Biodiversidad Ecuatoriana-, con quienes trabajo en conjunto desde hace años y que es partícipe al completo de este programa; al EcoFondo/Fondo Ambiental, Fundación Indio Hille y The National Bird of Prey Trust que hicieron posible con su financiamiento muchos de estos trabajos. Agradezco también al Ministerio del Ambiente de Ecuador, siempre presente, y a las comunidades indígenas y afroecuatorianas con las que hemos trabajado, así como estudiantes y voluntarios que nos prestaron su apoyo. A la revista Quercus, por su constante ánimo y por tantas cosas... y a la revista IRIS, por permitirme dejarles estas letras.

Texto: Ruth Muñoz López
 Dirección PCAHE
 harryec@yahoo.com

SHELL WILDLIFE PHOTOGRAPHER OF THE YEAR 2007

No hay ningún concurso de fotografía de naturaleza que celebre el drama y la majestuosidad de la naturaleza como el Wildlife Photographer of the Year. Desde sus humildes comienzos en 1964 cuando el concurso atrajo únicamente 500 entradas, hasta el concurso internacional en el que se ha convertido hoy día, al cual aspiran todos los fotógrafos de naturaleza, el concurso Wildlife Photographer of the Year es sin duda el mayor escaparate de la fotografía de naturaleza en el mundo.

El Wildlife Photographer of the Year es dirigido por dos organizaciones que se enorgullecen de poner de manifiesto y premiar la diversidad de la vida en la tierra - BBC Wildlife Magazine y The Natural History Museum- y fue creado para sugerir visionarias y expresivas interpretaciones de la naturaleza. Las imágenes recibidas son siempre diversas, desde paisajes abstractos hasta íntimos retratos, y siempre sorprendentes. Miles de personas, entre organizadores, jurados y

participantes, han sido inspirados por este concurso durante sus 43 años de historia.

UN CERTAMEN SIN PRECEDENTES

Debbie Sage ha organizado tres concursos y siente que el de este año no tiene precedentes en más de un sentido. "2007 ha sido el año más competitivo", explica Debbie. "En primer lugar, ha habido un tercio más de entradas que en otros años y han sido representados el nada despreciable número de 78 países, desde Polonia hasta Filipinas, pasando por otros que han participado por primera vez como Albania, Uganda y Nigeria."

El codiciado título de Shell Wildlife Photographer of the Year en 2007 ha correspondido al fotógrafo Ben Osborne, residente en el Reino Unido. Su dramática imagen de un elefante duchándose a sí mismo con agua enfangada fue elegida entre más de 32.000 entradas como la más asombrosa y memorable imagen de naturaleza del año 2007.

Ben es un fotógrafo freelance especializado en fotografía de naturaleza, medioambiente y paisaje. Su trabajo incluye grabaciones para grandes documentales de naturaleza de la historia de la televisión tales como Life in the Freezer y Planet Earth. Recientemente se ha concentrado en proyectos artísticos, colaborando con poetas y músicos para crear grandes presentaciones audiovisuales en el Reino Unido.

Su imagen ganadora, acertadamente llamada *Elephant creation*, fue tomada en el Chobe National Park, en Botsuana. Después de vigilar un abrevadero frecuentado por elefantes sedientos, Ben finalmente consiguió la imagen que estaba buscando: un gran elefante macho satisfaciéndose con un manantial desde la cabeza hasta los pies, pulverizando agua llena de lodo con la trompa por todo su cuerpo, dando una patada en el suelo. Usando una velocidad lenta, enfocó el centro de la acción -tratando de capturar el drama y la energía del barro impulsado y el efecto de la luz baja de la primera hora de la mañana reflejándose en las superficies líquidas- para crear una explosión de textura y color.

Debbie también piensa que el desarrollo de la fotografía digital ha dejado su huella en el concurso de este año: "El cambio a la fotografía digital también ha supuesto un salto abrumador, alcanzando el 91 por ciento de todas las entradas. ¿Está el final de la fotografía analógica cada vez más cerca?"



Last of the seabirds, obra de Andy Rouse, fue galardonada en el Premio Gerald Durrell para la Vida Salvaje Amenazada con un Highly Commended

SUMERGIÉNDOSE ENTRE LAS ENTRADAS

Con tantas imágenes para revisar, los jurados del concurso necesitan unos concluidos tres meses para deliberar sobre las miles de imágenes recibidas.

Paul Lund es un fotógrafo del Natural History Museum y tomó parte en las etapas de preselección. "Mi cometido como preseleccionador es pasar a los jurados las imágenes buenas, rechazando aquellas de inferior calidad que no tengan posibilidad de ganar un premio" dice Paul, "esto incluye aquellas en las que el fotógrafo ha olvidado que esto es un concurso de naturaleza y nos ha enviado imágenes de ovejas domésticas, ganado, perros o gatos". "Las imágenes digitales ofrecen nuevas oportunidades de manipulación que no están permitidas por las reglas, pero yo trabajo con imágenes digitales a diario en la sección de Museum's Image Resources, por lo tanto puedo reconocer una gran parte de las imágenes alteradas."

Después de la preselección vienen las semifinales y las finales. Revisando tantas imágenes

técnicamente impecables y bien compuestas, Mark Carwardine, zoólogo, escritor, fotógrafo premiado y presidente del panel del jurado, dice que esperan algo realmente original: "No es lo que uno fotografía, sino el modo en cómo lo hace." Mark explica, "A pesar de los miedos de mucha gente, las fotos de especies comunes y familiares, próximas a nuestro hogar, tienen las mismas posibilidades de ganar que las fotos de otras especies más exóticas, raras o poco familiares. Los fotógrafos de éxito trabajan duro su imagen. Se arrastran por el suelo, se mueven hacia delante, hacia atrás, pensando siempre en cómo sacarle el mayor partido a la situación, se levantan pronto y no vuelven hasta tarde. Son gente apasionada, determinada a conseguir algo diferente."

Los jueces del certamen cambian cada año y vienen de entornos mbtos, de todo el mundo. Buscan lo atractivo y la originalidad, con preferencia por fotografías tomadas en la naturaleza y en condiciones de libertad.

PERSPECTIVA DE UN FOTÓGRAFO

Giant feast del madrileño Felipe Barrio es una de las fotografías premiadas en el concurso de este año. La imagen de Felipe de los tiburones ballena alimentándose ha ganado la categoría "Mundo Subacuático". Las fotografías ganadoras en esta categoría pueden ser marinas o de agua dulce, pero deben ser imágenes memorables, tanto por la conducta mostrada como por su atractivo estético, o mejor si combinan ambos motivos. Tomó esta imagen al amanecer del día de Nochevieja en el Mar Rojo, a las afueras de Djibouti. Felipe nos explica, "Me desperté un gran golpe en el bote. Era un tiburón ballena juvenil de 10 metros de longitud. Otros cuatro tiburones se le unieron, juntándose debajo de un banco de sardinas. Nos deslizamos en el agua usando un equipo de buceo, viendo cómo se alimentaban sin parar durante tres horas. No sólo aspiraban el placton, sino también los excrementos de las sardinas. Fue una experiencia fantástica."

El miembro del jurado y destacado fotógrafo submarino, David Doubilet dijo: "Esta imagen es como un sueño en el mar. Los tiburones ballena, incluso uno solo, son el Santo Grial de la fotografía submarina, pero un grupo de ellos alimentándose de nubes de pescado es verdaderamente extraordinario -un nuevo y dinámico momento."

El fotógrafo californiano Roy Toft es el ganador del Premio Gerald Durrell para la Vida Salvaje Amenazada. Su imagen de un peno salvaje africano después de la cacería dejó una huella duradera en el panel del jurado, quienes sintieron que estaban ante una imagen que sólo sucede una vez en la vida en una categoría en la que, por su propia naturaleza, presenta múltiples retos para los fotógrafos.



Ben Osborne se alía con el Premio Shell Wildlife Photographer of the Year 2007 con su imagen Elephant creation

"Me inspiré para participar en el Wildlife Photographer of the Year debido a algunas oportunidades fotográficas excepcionales que he tenido con especies en peligro de extinción en años recientes," dijo Roy. "Quería ser capaz de compartir aquellas experiencias con otras que pudieran ayudar a incrementar la concienciación sobre aquellas animales y su situación".

El encuentro que le facilitó la imagen ganadora tuvo lugar cuando Roy estaba siguiendo a una manada de perros salvajes en los pantanos de Linsyanti en Botswana. Su población ha descendido de manera dramática debido a la persecución y a la pérdida de su hábitat. La manada de los 21 poderosos ejemplares había abatido un steenbok -especie de antilope- cuando uno de los perros saltó corriendo hacia un bosque de los alrededores llevándose la cabeza. Como el resto de la manada todavía tenía hambre, Roy los fotografió desde su vehículo.

Roy continúa con su relato, "De repente, el perro salvaje apareció enfrente de mí tratando,



La británica Angie Scott, con su fotografía 'The rescue of a hawker' recibió un Highly Commended en el "Premio Un Planeta"

con su trofeo todavía en la boca. Si yo hubiera adivinado que iba a reaparecer, habría puesto un tiempo de exposición más rápido y no habría conseguido esa magnífica sensación de movimiento. Supe que había capturado algo muy especial. A veces esto compensa el peligro vivido".

UNA AUDIENCIA MILLONARIA

Las imágenes premiadas o con Highly Commended se muestran en una exposición internacional que comienza en el Natural

History Museum de Londres en octubre, para continuar después por otros lugares del mundo. Las imágenes ganadoras son además publicadas en un suplemento especial del número de noviembre del BBC Wildlife Magazine, en revistas y periódicos de todo el mundo y en un libro conmemorativo de BBC Books. Este año la exposición visitará museos, galerías, zoológicos, reservas naturales y centros artísticos en 18 países, desde América a China, incluyendo algunas presentaciones en España.

Venetia Khan dirige la gira internacional. A medida que las imágenes viajan por el mundo, el concurso empieza a jugar un papel cada vez más crucial incrementando la concienciación por la conservación de la naturaleza. Venetia cree que la exposición de fotografías anima a la gente a ver el medioambiente que les rodea con otros ojos. "Muchas familias visitan la exposición y piensan que las fotografías proporcionan a muchas de ellas una comprensión diferente hacia la naturaleza".



La foto titulada Owl glare de Néjla Chénegou consiguió un Highly Commended en la categoría "Bosques de Animales"



En la categoría "Vida Salvaje Urbana y en Jardines" Stephen Powell obtuvo un Highly Commended con Swallow in the breeze

"Todas las imágenes llevan un título con información sobre el sujeto e incluyen una cita del fotógrafo explicando cómo ha realizado la toma" indica Venetia.

"No estamos separados del mundo que nos rodea, sino que somos parte de él. Las imágenes del Wildlife Photographer of the Year nos ayudan a conectar con el medioambiente y a identificarnos con las especies fotografiadas."

Con un medio ambiente transformándose vertiginosamente a nuestro alrededor, el mundo de la fotografía de naturaleza debe cambiar rápido para preservarlo.

Angie Scott obtuvo un Highly Commended en el "Premio Un Planeta". Buscando poner de relieve la interacción entre el hombre y la naturaleza, la nueva categoría quiere mostrar imágenes que demuestren el poder de nuestro planeta y cómo nos impacta.

Angie se encontró el emplumado sujeto de su disparo ganador en una masa de hielo en el Mar Amundsen en la Antártida. A pesar de que intentaban mantener los requeridos cinco metros de distancia, el curioso joven pingüino emperador no sentía temor y fue acercándose más y más a los visitantes. Mientras el resto de pasajeros hicieron uso de la oportunidad fotográfica, la imagen que Angie buscó fue precisamente la del encuentro en sí mismo. Angie explica, "El emperador parecía tan fascinado al vernos como nosotros lo estábamos al ver a él. Pese a toda la atención que el pingüino estaba recibiendo, era él mismo quien controlaba decidiendo cuánto quería aproximarse". "Paró un momento a investigar una cámara dejada en el hielo por uno de los pasajeros. La gran alzada del barco irguiéndose sobre él,

la gente intentando conseguir el mejor ángulo para fotografiar al pingüino, y él parándose a mirar detenidamente el extraño objeto dejado en el hielo. Esto convirtió esta incongruente escena en una exposición de nuestro mundo, de sus habitantes salvajes y de la naturaleza del hombre".

Texto: Sam Roberts
Directora de Prensa
Shell Wildlife Photographer of the Year
www.nhm.ac.uk/wildphoto

LOS FOTÓGRAFOS ESPAÑOLES EN EL WILDLIFE PHOTOGRAPHER OF THE YEAR

El prestigioso concurso fotográfico Wildlife Photographer of the Year es propiedad del Museo de Historia Natural de Londres y de BBC Wildlife Magazine. En los últimos años ha sido patrocinado por British Gas, al principio, y por Shell últimamente.

La participación española en estos años, en los que se han editado portafolios, se ha visto refrendada con la consecución de numerosos galardones en distintas categorías, en las que nuestros compatriotas han obtenido un total de 9 Winner (Primer Premio), 5 Runner-Up (Segundo Premio) y 37 Highly Commended (Mención de

Honor), sumando las categorías de adultos y jóvenes. Es de destacar que la mayoría de estos fotografías galardonados son en la actualidad, o lo han sido, miembros de AEFONA. Al igual que ocurre a lo largo de la historia del Concurso, el formato horizontal de las fotografías es el predominante pues tan solo nueve de estas imágenes han sido realizadas en formato vertical, aunque dos de ellas han conseguido ser Winner y una Runner-Up.

Trece han sido las categorías distintas en las que los españoles han conseguido los galardones. La mayoría de estas categorías siguen

vigentes aunque algunas de ellas, como *"Primates en peligro"*, *"Comportamiento animal: Insectos"* o *"El mundo en nuestras manos"* hayan desaparecido.

La categoría en la que más premios se han obtenido, hasta siete, es la de *"Comportamiento animal: Otros animales"*, que engloba las imágenes de animales salvajes que no sean ni mamíferos ni aves. Le siguen *"Comportamiento animal: Aves"* y *"Paisajes"*, con cinco. Cuatro tienen las categorías *"Vida salvaje en peligro"* más tarde llamada *"Premio Gerald Durrell"*, *"Del crepúsculo al amanecer"*, *"Retratos de animales"*, *"Mundo subacuático"*, *"Vida salvaje*

urbana y en jardines" y *"El mundo en nuestras manos"*. En el Young Wildlife Photographer of the Year también se han cosechado cuatro galardones, siendo el apartado más productivo de todo el Concurso, ya que tres de ellos han sido Winner. En *"Comportamiento animal: Mamíferos"* se obtuvieron tres premios. Tres categorías han tenido uno solo: *"Premio a la Innovación"*, *"Primates en peligro"* y *"Composición y forma"*, sin embargo, en las dos primeras fueron Winner los galardones alcanzados.

En 2003 los españoles consiguieron tres Winner en el mismo año, dándose el caso de que el mismo fotógrafo -José B. Ruiz- obtuvo dos Winner con una misma fotografía en dos categorías distintas. En 2001 dos compatriotas ganaron un Winner.

En todos los años desde 1991 hasta 2007, salvo en 2004, los fotógrafos españoles de naturaleza vieron reconocida su calidad fotográfica con algún premio. El año 1998 fue el que consiguió el mayor número de imágenes galardonadas con siete, siguiéndole 2007 con seis y los años 1994 y 1997 con cinco. Los años con mayor número de fotografías premiadas fueron 1998 y 2007, con seis fotografías cada uno.

La mayoría de las imágenes premiadas han sido captadas en territorio nacional. El motivo fotográfico más frecuente ha sido la cabra montés, con tres fotografías distintas premiadas, una de ellas con un Winner. Le sigue la cigüeña blanca con dos imágenes y tres galardones, entre ellas dos Winner. El chimpancé y el cervo común

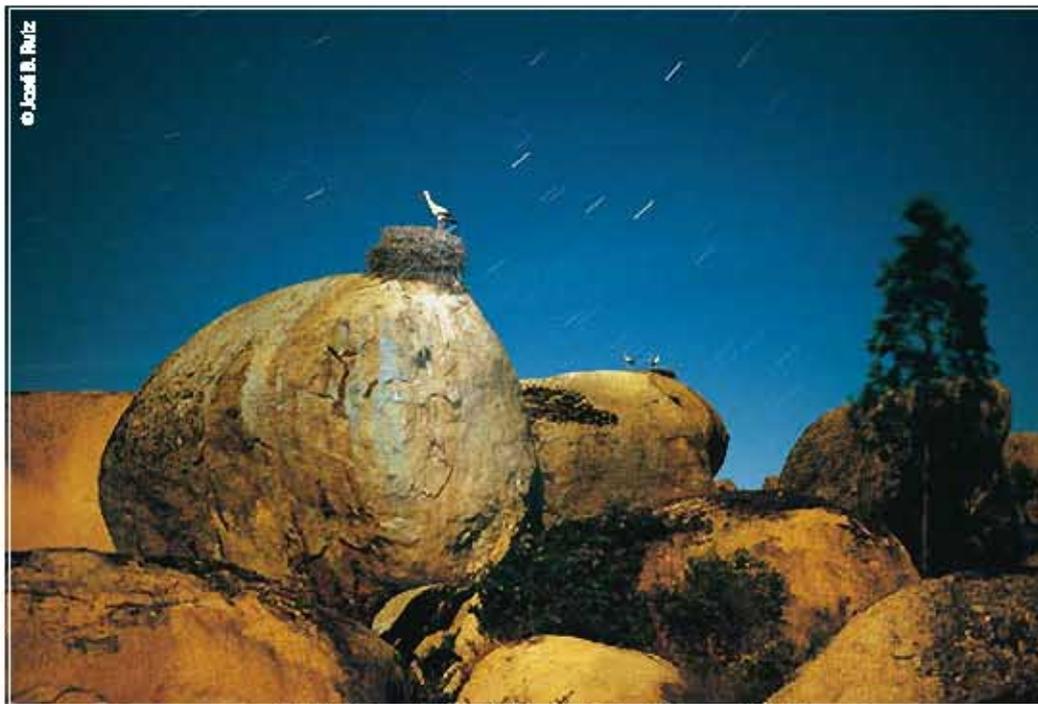


Máximo Gilmer. Winner: "De 11 a 14 años: Young Wildlife Photographer of the Year". Año 2001

han sido galardonados en dos ocasiones, consiguiendo ambas especies un Winner. El buitre leonado ha conseguido dos Highly Commended.

Veintinueve han sido los fotógrafos premiados, de los que trece han obtenido más de un galardón. Entre todos ellos destaca con luz propia el alicantino José B. Ruiz, que con sus seis galardones, repartidos en dos Winner y cuatro Highly Commended,

es el más premiado de todos los fotógrafos españoles, todo ello con la dificultad añadida de haberlos conseguido en seis categorías distintas, habiendo obtenido dos Winner con la misma fotografía, una imagen nocturna con cigüeñas blancas captada en el cacereño Monumento Natural de Los Barruecos. En número le sigue Francisco Márquez, con cuatro premios: un Runner-Up y tres Highly Commended.



Decardero de cigüeñas blancas. Winner: "Premio a la Innovación" y "Del crepúsculo al amanecer". Año 2003

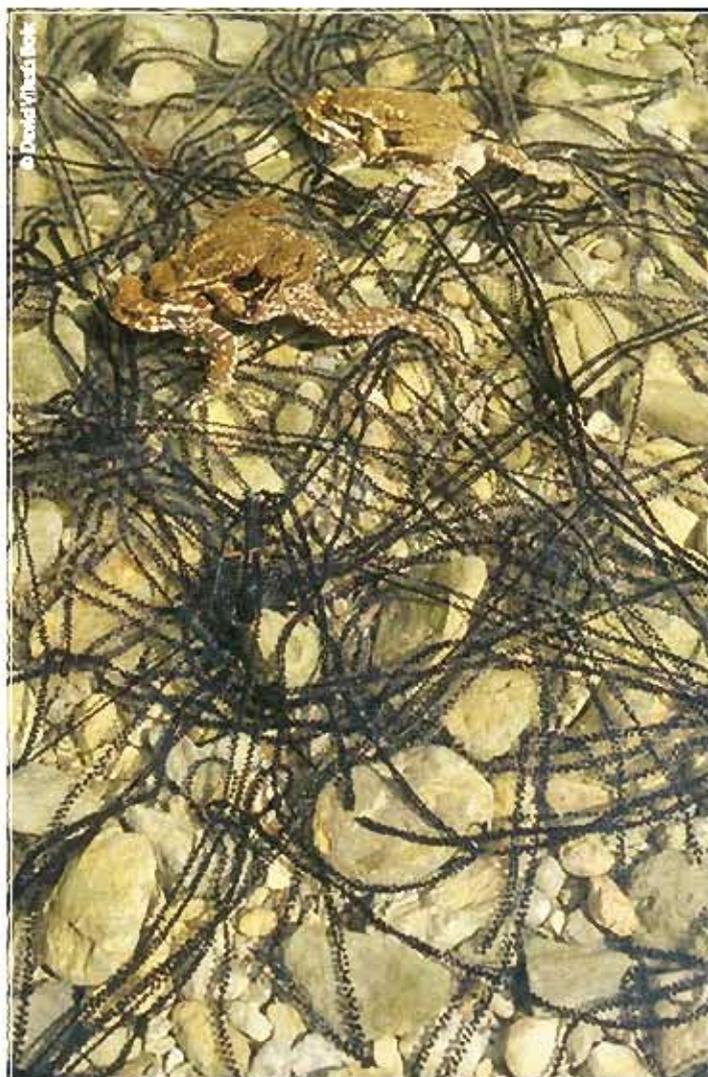
Tres fotografías tienen tres galardones: María Cano, Iñaki Relanzón y José Luis González. Los dos últimos obtuvieron tres Highly Commended cada uno en categorías distintas, consiguiéndolos Iñaki en el mismo año.

En el año 2006 las tres imágenes galardonadas fueron submarinas y lo hicieron en tres categorías distintas. En 2007 tres fotos nocturnas consiguieron tres Highly Commended igualmente en categorías distintas.

Siete han sido los españoles que han conseguido ser Winner, un total de nueve ocasiones. De ellos, tres siguen siendo socios de AEFONA, con un bagaje de cinco Winner.

En primer lugar tenemos al socio de AEFONA José B. Ruiz, que empezó su andadura en este Concurso en el año 1993. Desde entonces ha conseguido dos Winner en el año 2003 -"Premio a la Innovación" y "Del crepúsculo al amanecer"- y cuatro Highly Commended, cada galardón conseguido en una categoría distinta. Como merecido reconocimiento a su trayectoria profesional, en 2008 José va a formar parte del Jurado del Shell Wildlife Photographer of the Year.

María Cano, también socia de AEFONA, es la única mujer premiada y también la única que junto a José B. Ruiz ha conseguido dos Winner en el concurso, y lo hizo en dos categorías distintas, "Menores de 10 años" -año 1998- y "De 11 a 14 años" -año 2001- del Young Wildlife Photographer of the Year. Además obtuvo un Highly Commended en 1997.



Cephalopoda de aguas azules. Runner-Up, "Comportamiento animal: Otros animales". Año 2002.

Otro socio de AEFONA, José Luis Gómez de Francisco obtuvo un Winner en la categoría "Del crepúsculo al amanecer" en 2001. También consiguió un Highly Commended en 1996.

Luis Miguel Ruiz Gordón consiguió su Winner en 1992 en "Primates en peligro". Dos años más tarde obtuvo un Highly Commended. Manuel San Félix fue galardonado con un Winner en 2003 en la categoría "Mundo subacuático",

consiguiendo un Runner-Up en 2006 en la misma categoría. Felipe Barrio consiguió en 2007 un Winner, también en "Mundo subacuático". Manuel Resino obtuvo su Winner en 1993, en la categoría "Menores de 10 años. Young Wildlife Photographer of the Year".

La relación completa de los fotógrafos españoles de naturaleza galardonados en estos últimos 17 años es la siguiente:

AÑO 1991:

- Francisco Márquez. "Comportamiento animal: Mamíferos". Highly Commended.
- Francisco Márquez. "Vida salvaje en peligro". Highly Commended.

AÑO 1992:

- Luis Miguel Ruiz Gordón. "Primates en peligro". Winner.
- Antonio Manzanares. "Comportamiento animal: Insectos". Highly Commended.

AÑO 1993:

- Manuel Resino. "Menores de 10 años. Young Wildlife Photographer of the Year". Winner.
- José B. Ruiz. "Vida salvaje en peligro". Highly Commended.

AÑO 1994:

- Francisco Márquez. "Comportamiento animal: Aves". Runner-Up.
- Francisco Márquez. "Del crepúsculo al amanecer". Highly Commended.

- Antonio Sabater. "Del crepúsculo al amanecer". Highly Commended.
- Roberto Travesí. "Comportamiento animal: Mamíferos". Highly Commended.
- Luis Miguel Ruiz Gordón. "El mundo en nuestras manos". Highly Commended.

AÑO 1995:

- Roberto Travesí. "El mundo en nuestras manos". Highly Commended.

AÑO 1996:

- José Luis Gómez de Francisco. "Comportamiento animal: Otros animales". Highly Commended.
- Francesc Muntada. "Vida salvaje urbana y en jardines". Highly Commended.

AÑO 1997:

- María Cano. "Menores de 10 años. Young Wildlife Photographer of the Year". Highly Commended.
- José Delgado. "Paisajes". Highly Commended.

- Iñaki Relanzón. "Retratos de animales". Highly Commended.
- Iñaki Relanzón. "Comportamiento animal: Aves". Highly Commended.
- Iñaki Relanzón. "Comportamiento animal: Otros animales". Highly Commended.

AÑO 1998:

- María Cano. "Menores de 10 años. Young Wildlife Photographer of the Year". Winner.
- José B. Ruiz. "Paisajes". Highly Commended.
- José B. Ruiz. "El mundo en nuestras manos". Highly Commended.
- Rolando Gil. "Comportamiento animal: Aves". Highly Commended.
- Carlos Sánchez. "Comportamiento animal: Aves". Highly Commended.
- Juan Tébar. "Premio Gerald Durrell". Highly Commended.
- Bartomeu Borrell. "Comportamiento animal: Otros animales". Highly Commended.



Estorninos volando a su despegue. Winner. "Del crepúsculo al amanecer". Año 2001.



Experto pescador. Ruiner-Up. "Vida salvaje urbana y en jardines". Año 2007

AÑO 1999:

- José Luis González. "Comportamiento animal: Otros animales". Highly Commended.
- Juan Tébar. "Premio Gerald Durrell". Highly Commended.

AÑO 2000:

- José Delgado. "Paisajes". Highly Commended.
- Enrique del Campo. "Vida salvaje urbana y en jardines". Highly Commended.
- José Luis González. "Composición y forma". Highly Commended.
- Jorge Sierra. "El mundo en nuestras manos". Highly Commended.

AÑO 2001:

- María Cano. "De 11 a 14 años. Young Wildlife Photographer of the Year". Winner.
- José Luis Gómez de Francisco. "Del crepúsculo al amanecer". Winner.
- Bartomeu Borrell. "Compor-

tamiento animal: Otros animales". Highly Commended.

- José Luis González. "Mundo subacuático". Highly Commended.

AÑO 2002:

- David Vilasís Bobo. "Comportamiento animal: Otros animales". Runner-Up.

AÑO 2003:

- José B. Ruiz. "Premio a la Innovación". Winner.
- José B. Ruiz. "Del crepúsculo al amanecer". Winner.
- Manu San Félix. "Mundo subacuático". Winner.
- Jordi Bas. "Vida salvaje urbana y en jardines". Highly Commended.

AÑO 2005:

- José B. Ruiz. "Comportamiento animal: Aves". Highly Commended.

AÑO 2006:

- Jordi Chlas. "Paisajes". Runner-Up.
- Manu San Félix. "Mundo subacuático". Runner-Up.
- Carlos Villoch. "Retratos de animales". Highly Commended.

AÑO 2007:

- Felipe Barrio. "Mundo subacuático". Winner.
- Jordi Bas. "Vida salvaje urbana y en jardines". Runner-Up.
- Cristóbal Serrano. "Comportamiento animal: Mamíferos". Highly Commended.
- Jordi Busqué. "Paisajes". Highly Commended.
- Juan Manuel Hernández López. "Retratos de animales". Highly Commended.
- Ángel M. Rtor. "Retratos de animales". Highly Commended.

Texto: Mariana Cava

FOTONATURIS FOTÓGRAFOS DE NATURALEZA 2007

Desde el 23 de septiembre al 4 de noviembre de 2007 se desarrolló en la ciudad portuguesa de Leiria el encuentro "Fotonaturis-Fotógrafos de Naturaleza 2007", acontecimiento organizado por la comunidad portuguesa de fotógrafos de naturaleza fotonaturis.org

Varios fotógrafos de naturaleza demostraron con ocho exposiciones de interior y una exposición al aire libre lo mejor que se hace en Portugal en cuanto a fotografía de naturaleza se refiere. Entre

ellas destaca la exposición colectiva "Fotonaturis-Fotógrafos de la Naturaleza 2007", la exposición de fotografía macro de Luis Feneira, "Un viaje por África" de Gonzalo Duque, "Nuestro mar" de Luis Quinta, "Los ríos de la vida" de João Cosme, "Sobrevivientes" de Filipe Silva y la exposición de la comunidad portuguesa de digiscoping sobre esta especialidad fotográfica.

De las diversas actividades que se desarrollaron destacó el encuentro

nacional de fotógrafos de naturaleza que tuvo lugar el día 13 de octubre. Un denso programa de conferencias, presentaciones y proyecciones de diaporamas fueron la invitación para acercar hasta Leiria a varias decenas de fotógrafos de naturaleza portugueses.

Este primer encuentro ofreció a los asistentes un conjunto de actividades que fomentaron el intercambio de experiencias y conocimientos entre los participantes.

Asimismo los asistentes pudieron disfrutar de un almuerzo y una visita al centro de Interpretación medioambiental de Leiria, donde tuvieron la oportunidad de disfrutar de la exposición "RGB" del Comité de Profesionales de la Asociación Española de Fotógrafos de Naturaleza -AEFONA.

Los fotógrafos Luis Quinta, Filipe Silva y Rui Cunha compartieron algunas de sus experiencias con el resto de participantes. Luis Quinta proyectó su audiovisual titulado "Nuestro mar", mientras que Filipe Silva presentó a los asistentes algunas técnicas y herramientas de "flujos digitales de trabajo".

El acontecimiento contó con la presencia de HP Portugal y de Adobe Portugal, presentando el sistema de impresión digital HP 3100 DesignJet y el software Adobe Lightroom.

Debido al éxito alcanzado en 2007, en este año tendrá lugar en Leiria el 1º Festival Internacional de Fotografía de Naturaleza, contando con la participación de algunos fotógrafos internacionales, exposiciones de interior y al aire libre, sesiones de dedicatorias, talleres, audiovisuales, así como una reunión internacional de fotógrafos de la naturaleza.

Te esperamos del 24 al 26 de octubre en Leiria, Portugal. Para más información, consultar la web de la comunidad portuguesa de fotógrafos de la naturaleza www.fotonaturis.org

Texto: Filipe Silva

fotonaturis
festival internacional
de fotografia da natureza 2008

Informações e programa: www.fotonaturis.org

leiria Portugal

24, 25 e 26 de Outubro 2008

Exposições e actividades
20 de Setembro a 26 de Outubro

naturis

Cartel organizado por Fotonaturis - Festival Internacional de Fotografia de Natureza 2008



Ansa nival (Anser anser), Bosque del Apache, Nuevo México (EEUU). Nikon D70, Nikon 70-200 mm, 1/200 seg, f/4, 200 ISO



Búho nival (Nyctea scandiaca), Canadá. Nikon D200, 600 mm f/4, 1/500 seg, f/4, 100 ISO, trípode



Grulla manchú (Grus japonensis), Hebrido (Japón). Nikon F5, 600 mm, 1/125 seg, f/4, Pevia 100F ISO, trípode



Bùhe nival (*Nyctes scandiaca*), Canada. Nikon D22s, 600 mm f/4, 1/500 seg, f/4, 200 ISO, trípode



Uruga lle cearnà (*Tetrao urogallus urogallus*), Noruega. Nikon D22s, Nikon 500 mm f/4, 1/125 seg, f/4, 400 ISO, trípode, carcassa Insonoritzada



Ogne canter (*Ognor cygnus*), Irlanda (Lapin). Nikon F5, 600 mm, 1/125 seg, f/4, Provia 100F ISO, trípode



Bùhe nival (*Nyctes scandiaca*), Canada. Nikon D22s, 600 mm f/4, 1/250 seg, f/4, 100 ISO, trípode



Búho nival (*Nyctes scandiaca*), Canadà. Nikon D205, 300 mm f2.8, 1/250 seg, f/4, 100 ISO, trípode



Cisne cantor (*Cygnus cygnus*), Hokkaido (Japó). Nikon F5, 70-300 mm, 1/125 seg, f/4, Previa 100F ISO



Cisne cantor (*Cygnus cygnus*), Hokkaido (Japó). Nikon F5, 70-300 mm, 1/125 seg, f/4, Previa 100F ISO

Grulla manchée (*Grus japonensis*), Hokkaido (Japon). Nikon F5, 600 mm, 1/1250 sec, f/4, Provia 100F ISO, trépode



Bûho nivral (*Nycteo scandiaca*), Canada. Nikon D2Xs, 600 mm f/4, 1/2500 sec, f/4, 100 ISO, trépode



Bûho nivral (*Nycteo scandiaca*), Canada. Nikon D2Xs, 600 mm f/4, 1/2500 sec, f/4, 100 ISO, trépode



Ampelis caryocarpae (*Bombuscia garrulus*), Vosges (France). Nikon D2Xs, 600 mm f/4, 1/2500 sec, f/4, 100 ISO, trépode



Nubo níveo (*Nyctale scandiaca*), Canadá. Nikon D200, 600 mm f/4, 1/250 seg, f/4, 100 ISO, trípode



VINCENT MUNIER

Vincent Munier vive en los Vosgos, su tierra natal, cultivando el contacto permanente con la naturaleza salvaje y secreta.

Gracias a su padre, Michel, escogió la fotografía para expresar sus sueños, deseos, emociones y encuentros. Pero también para intentar mostrar y sensibilizar de la belleza y fragilidad de esta naturaleza.

Después de distintos éxitos en el prestigioso concurso de la BBC *Wildlife Photographer of the Year* al principio de la década de 2000, decidió consagrarse totalmente a la fotografía. No tiene entonces más que 22 años.

Desde entonces Vincent colabora con numerosas revistas internacionales -National Geographic World, BBC Wildlife magazine, Terre Sauvage, Geo, Animal, VSD, Figaro Magazine ...

Ha editado tres libros: "Tancho" -Castor&Pollux-, "Blanc Nature" -Hermé-y "Clair de brume"-Hesse.
www.vincentmunier.com



LOS BARRUECOS: CIGÜEÑAS Y GRANITO

Al hablar de Los Barruecos, la idea principal que se viene a la cabeza sería la de un paisaje espectacular, sorprendente al menos. Pero a la hora de la verdad, cuando hablas con los turistas, reconocen que tanto como su singular paisaje lo que más les llama la atención son las cigüeñas. Un ave que a los lugareños les parece demasiado común, y aunque reconocen su belleza, no la aprecian en su esencia, hasta que los foráneos transmiten su sorpresa y admiración por la cantidad de cigüeñas comunes que anidan en esa zona.

El Monumento Natural de Los Barruecos se encuentra en el término de Malpartida de Cáceres, a once kilómetros de la capital provincial. Al dirigimos al espacio natural por carretera, a tan solo tres kilómetros de Cáceres nos encontramos con la primera colonia de nidificación de esta elegante zancuda. Una empalizada artificial, colonizada por las cigüeñas en la que la tolerancia a la presencia humana es lo que más sorprende al observador. Podremos contemplar esta sorprendente agrupación desde muy cerca, dirigiéndonos al hotel-baño que se ha construido en un antiguo cortijo.

Al cruzar el pueblo de Malpartida en dirección a Los Barruecos de nuevo volvemos a toparnos con la estilizada silueta de la cigüeña. Son numerosos los nidos que hay en los tejados de las casas, hecho que hizo que Malpartida de Cáceres fuera nombrado en el año 1997 "Pueblo Europeo de la Cigüeña" por el Fondo Patrimonio Natural Europeo -EURONATUR.



Las mejores vistas se realizan en los hornos de las rocas

Desde el pueblo sale un camino asfaltado perfectamente señalizado que nos llevará hasta el Centro de Interpretación del Monumento Natural de Los Barruecos. Podremos encontrar en este sitio toda la información necesaria para movernos correctamente por la zona.

Éste es el punto de partida de la mayoría de las rutas que discurren por este espectacular paraje. Pero antes de asomarnos a su belleza debemos preguntarnos por su origen. Recurimos a la geología para dar explicación a estas sorprendentes formaciones rocosas. En opinión de los geólogos fue a finales del Paleozoico, hace cerca de trescientos millones de años, cuando se comenzó a formar esta gran masa granítica. Posteriormente las rocas se fracturaron, dividiéndose en grandes bloques. Con el paso del tiempo estas piedras se fueron redondeando debido a la acción de los agentes externos -agua, aire, agentes químicos...-. Poco a poco fueron aflorando las rocas más duras

mientras que el terreno más blando se fue despejando por la acción del agua y el viento, elementos que acabaron modelando la singular forma de estas piedras. Los expertos han clasificado estas formas graníticas en dos tipos: formas mayores, como son el berrocal granítico, piedras caballerías, rocas en forma de setas y torreones graníticos. Y formas menores en las que se incluyen; taffonis, canales, superficies agrietadas, superficies en descarnación, surcos...

Desde el punto de partida antes citado, localizamos a simple vista el museo Vostell, construido sobre un antiguo lavadero de lanas del siglo XVIII. Utilizaba el agua de una de las charcas, en concreto la del "Barrueco de abajo", y constituye una parte fundamental del paisaje de la misma. Desde la presa de esta charca podemos observar una de las mejores vistas de estas formaciones graníticas, que queda doblemente embellecida al quedar reflejada sobre las aguas de este pequeño embalse.

Al fondo de estas cristalinas aguas se observa el conjunto principal del berrocal, que da nombre a este lugar. La erosión de estas rocas ha provocado estas espectaculares formas llamadas "bolos graníticos" y entre todo el conjunto destacan las llamadas "Peñas del Tesoro".

La singular configuración del paisaje crea en el ser humano una inexplicable sensación que le lleva a recrear su sentido estético, tratando de encontrar asociaciones entre las formaciones rocosas y la realidad cotidiana. Así en algunos casos a ciertas rocas los malpartideños les han asociado nombres. Una de las más conocidas es la llamada "roca de la seta", pero también las hay con forma de dromedario, tiburón... Todo este conjunto de creativas formas y colores queda reflejado en las aguas de las charcas que salpican este paisaje, dotándolo de una luminosidad especial.

Toda esta visión es aún más hermosa cuando observamos que las piedras quedan embellecidas con las cigüeñas, que han elegido las inaccesibles rocas como lugar de anidamiento. Podemos encontrar, sólo en la zona de lugar protegido, un número superior al medio centenar de nidos, en la que constituye la mayor colonia de nidificación de cigüeña común sobre roca, siendo la que se asienta sobre las "Peñas del Tesoro" la más numerosa.

El interés del hombre por esta zona viene desde la prehistoria. El hombre primitivo eligió Los Barruecos para asentarse por las posibilidades de defensa, refugio y caza que ofrecía este lugar. Las enormes piedras y la vegetación hacen las veces de muros y torres, convirtiendo el lugar en una fortaleza natural. Lo intrincado de este laberinto natural fue aprovechado por nuestros

antepasados para la caza de ciervos y jabalíes, abundantes por entonces en la zona, emboscándolos en estos callejones sin salida en los que eran fácilmente abatidos.

Con independencia de la singularidad del paisaje formado por los bolos graníticos, la zona presenta la visión típica que caracteriza la penillanura Trujillo-Caceres. Un relieve de suaves colinas, de tierras básicas, poco fértiles, en las que aún así crece una variada vegetación. La mejor fecha para ver la flora en todo su esplendor es de marzo a mayo. Es entonces, antes de que el calor y la escasez de lluvias resequen la tierra, cuando casi la totalidad de plantas y flores se manifiesta más intensamente, creándose un mosaico de colores en el campo. Las orillas de las charcas se cubren de un manto blanco reluciente en el que destaca la gran cantidad de flores blancas de los ranúnculos acuáticos. Entre marzo y abril es cuando más suele llover. Los años en los que la pluviometría ha sido generosa contribuyen a embellecer de forma especial este paisaje. La gran variedad de tonos verdes es impresionante. Desde las orillas de las charcas, que se cubren de ranúnculos y lentejas de río, a los verdes de las retamas y codesos,

que brillan con la luz del sol, con un verdor muy particular. Crece la hierba en todos los rincones. El musgo de las rocas brilla intenso en esas fechas. Es el mejor momento para aprovechar nuestra inspiración artística para sacarle el mejor partido a nuestra cámara y llevamos en nuestras tarjetas las mejores imágenes.

Pero el paisaje de Los Barruecos no queda completado hasta que no se conoce la fauna que lo habita. Es la cigüeña común (*Ciconia ciconia*) el ave representativa de este paraje. Coloniza sus nidos y su figura estilizada la cúpula de las grandes piedras, como centinelas de esta fortaleza natural. Sorprende al visitante la enorme cantidad de individuos de esta especie que podemos observar, en especial en las llamadas "Peñas del Tesoro" y su entorno. Esta hermosa ave será la causante de que consigamos levantar la vista al cielo para contemplar sus suaves planeos, elevándose con las térmicas, hasta desaparecer entre las nubes. Es posible verlas en más de una ocasión sumergidas hasta media zanca en las orillas de las charcas, buscando el alimento. En este caso conforman su dieta: pececillos, renacuajos, ranas, culebrillas y un sinnúmero de invertebrados.



Se muestran grandes bandadas de cigüeñas comunes al campo del granado doméstico

Todo este alimento será posteriormente regurgitado en el nido para servir de sustento a sus polluelos.

Dice un refrán que "Por San Blas las cigüeñas van y si no las vieres año de nieves". Estamos hablando de primeros de febrero. Es algo habitual en muchas especies migratorias aparecer en la península Ibérica por estas fechas. En el caso de las cigüeñas comunes son siempre los machos los primeros en aparecer y, según los expertos ornitólogos que han estudiado el tema, ocupan el nido que tuvieron el año anterior, esperando a la misma pareja que tuvieron ese año. Todo un ejemplo de fidelidad y constancia.

Pero según se ha podido observar desde hace unos años para acá, cada vez es mayor el número de cigüeñas comunes que no emigran. Si bien es cierto que los inviernos parecen ser más suaves, con menos días de heladas y con temperaturas inusualmente altas para las fechas a las que nos estamos refiriendo, aún así resultarían muy crudos, al borde de la supervivencia para esta especie. La clave de su permanencia en esta tierra durante las fechas invernales estaría en la alimentación. Se concentran en los alrededores del vertedero municipal de las ciudades, donde podemos localizarlas en números sorprendentes. Como los residuos orgánicos que el hombre tira. He podido consultar a los trabajadores del vertedero de Cáceres y constatan que entre mil y dos mil cigüeñas pueden pasar diariamente por el basurero en pleno invierno y que muchas duermen entre la basura y esperan al siguiente día la llegada de los camiones con los desperdicios.

Pero la sorpresa de cambios de comportamientos no acaba aquí. Es curioso ver a los machos ocupar los nidos a finales de diciembre, observando las primeras cópulas a comienzos de enero, y a la pareja



Aprende parte del joven crío a perseguir su propia cunich

echada en el nido incubando a mediados del mismo mes.

Son bastante silenciosas en lo que se refiere a sonidos guturales. Pero en la época de reproducción emiten un sonido, que recibe el nombre técnico de croreo, consistente en el golpeteo rápido de las mandíbulas del pico. Ruido que tradicionalmente en esta tierra se le llama "hacer el gazzpacho". La explicación a esta metáfora acústica viene dada por la similitud con el sonido que se producía antiguamente cuando se elaboraba el gazzpacho de forma tradicional, en la que ajos y tomates se machacaban con un mazo en un mortero de madera de alcornoque, para aderezarlo después con agua, vinagre, aceite y sal.

Son numerosas las historias, leyendas y chascarrillos que hablan sobre las cigüeñas. La más conocida de todas es aquella que decía que "los bebés los traen las cigüeñas". El dicho popular tiene su origen en los países del norte. Esta frase era la que recibían los niños pequeños de sus padres cuando les preguntaban por el origen de los bebés y estos no sabían como explicarles el comienzo de la vida. Es la cigüeña común un animal que siempre ha tenido buen acogimiento por la sociedad. Hay

escritos romanos que hablan de un ave beneficiosa, ya que decían se comía las serpientes. También comentan algunos expertos que ya desde la antigüedad los humanos observaban a las cigüeñas, pues desde hace mucho tiempo anidan en los núcleos urbanos. En estos escritos cuentan cómo los hombres ya sentían admiración al ver el cuidado y mimo que las cigüeñas ponen en la crianza de sus descendientes.

Según los censos más recientes, la población de cigüeña común en España ha alcanzado un record, superando ampliamente los treinta mil parejas, siendo las dos provincias extremeñas las que cuentan con mayor presencia, la tercera parte de todas estas parejas, albergando la provincia cacereña más del veinte por ciento del total de individuos registrados en nuestro país. Debido a ello la especie no se incluye en el "Libro Rojo de las Aves", pero no siempre estuvo en tan buena situación su estatus. El número de ejemplares de esta zancuda tuvo un severo declive desde el primer censo realizado por el Dr. Francisco Bernis en 1948 con 14.050 parejas, hasta bajar su número en los años ochenta, de forma que se incluyó en la categoría de "Vulnerable".

Fueron diversas las razones que llevaron a este estado su población. El choque con los tendidos eléctricos, una agricultura inadecuada con uso frecuente de productos venenosos, la caza incontrolada... fruto de una escasa concienciación de la población. Fue un tema importante, en especial en los pueblos, el problema que suponía el destrozo en los tejados de las casas e iglesias por los enormes y pesados nidos de estas aves y que obligaba a sus propietarios a invertir dinero para arreglarlos o a tirar los nidos y después expulsar las cigüeñas para que no volviesen a anidar. Como consecuencia de esto, se redujeron los lugares donde podían nidificar con estabilidad. Afortunadamente, los naturalistas y asociaciones en pro de la defensa de la naturaleza se dieron cuenta de este serio problema y sus campañas de sensibilización y las medidas puestas en marcha por las respectivas administraciones públicas consiguieron la recuperación de esta especie. Las soluciones emprendidas fueron de muy amplia índole ya que eran muchos los motivos causantes de la reducción del número de ejemplares. Entre las medidas adoptadas se señalaron los tendidos eléctricos con señuelos

que facilitaban la visualización de los cables para evitar las colisiones, algo que no sólo afectaba a las cigüeñas, sino también a otras especies en peligro de extinción. Se adaptaron las torretas de alta tensión para evitar las electrocuciones. Se realizó una exhaustiva campaña de sensibilización para evitar el uso de los pesticidas y herbicidas perjudiciales para estas aves y concienciar e informar del papel beneficioso que esta especie como otras tienen para la agricultura, al ser grandes exterminadores de roedores y langostas que actuaban como plagas naturales. También se construyeron y colocaron plataformas artificiales que hacían las veces de nido y que evitaban el destrozo de los tejados de las casas al quedar estos nidos artificiales por encima de los tejados.

Otra de las aves que enriquece este hermoso paisaje con su presencia es el somormujo lavanco (*Podiceps cristatus*). En marzo, con los primeros días más cálidos y cuando luce su mejor plumaje, es posible verlo realizando su curioso y estético baile de ritual prenupcial, deleitándonos con curiosos movimientos acompasados por macho y hembra. Es ésta una especie que en los últimos diez años

ha tenido un aumento progresivo de su presencia en los embalses y charcas de la zona. Los aldeanos de más edad no recuerdan la existencia de este ave en otras épocas pasadas, con lo que corroboran los estudios recientes que hablan de un aumento de la población en la península y su desplazamiento a aguas de Extremadura. La abundante presencia de aguas embalsadas con zonas de bajo nivel, tipo marisma, algo muy necesario para la supervivencia de esta belleza alada, ha hecho que la estabilidad de la población de somormujos sea notoria. Pero la fragilidad del ciclo de la vida en esta especie se hace patente cuando se conocen sus comportamientos reproductores. Destaca como principal problema de su supervivencia uno de los aspectos de su ciclo reproductor, la costumbre de construir su nido en una plataforma flotante sobre las zonas someras de las aguas donde nidifica, construido a base de la acumulación de plantas acuáticas, siendo los ranúnculos el material más utilizado en el caso de los nidos de las charcas de Los Barruecos. El problema de este sistema de nidificación es que está muy condicionado a la climatología. En época de sequía extrema, el nivel de las aguas puede bajar rápidamente, dejando expuestos los nidos a los depredadores. En otros casos es el hombre el que artificialmente produce esta situación cuando con pozos o bombas de agua hace disminuir drásticamente el nivel de las aguas en este período, dejando igualmente expuestos los nidos de somormujo. Además, su éxito reproductivo está muy en consonancia con una climatología favorable. Necesita de las lluvias para que se pueda mantener el nivel de las aguas, pero si ésta cae de forma brusca como ocurre en las tormentas, puede dar al traste con la nidada.



Vista de cerca el cormorán grande nos ofrece toda la belleza de su plumaje



El medio de agua es algo mayor y más oscuro que la tierra.

O si acaba un temporal de viento, puede inundar los nidos o arrastrarlos hasta la orilla, donde serían fácilmente depredados.

A pesar de estas vicisitudes, su población va en aumento en el espacio natural.

También en las charcas se avista el zampullín chico (*Tachybaptus ruficollis*), que con su vibrante canto llena de sonido el aire de Los Barruecos. Con frecuencia avistaremos cerca de las orillas a zarzudas como la garza real (*Ardea cinerea*), la garceta común (*Egretta garzetta*), la garcilla bueyera (*Botaurus ibis*) y la cigüeñuela (*Himantopus himantopus*). Otras especies acuáticas completan la avifauna de las charcas: ánade real (*Anas platyrhynchos*), ánade friso (*Anas strepera*), focha común (*Fulica atra*), observándose frecuentemente al chorlito chico (*Charadrius dubius*). En invierno se puede ver con frecuencia por las charcas al cormorán grande (*Phalacrocorax carbo*).

En la primavera podemos observar mientras paseamos por las pistas de tierra que recorren el paraje natural y que entretejen una red de caminos públicos de muy buen estado, al multicolor abejaruco común (*Merope opikater*). Existen importantes colonias de estos coloridos pájaros en la zona, nidificando en agujeros

excavados en la tierra de los pequeños terraplenes que se forman en los bordes de los caminos. Ante el respeto de los lugareños a su presencia, toleran en gran medida el acercamiento a sus posaderos. Desde el coche y con un poco de suerte, con una distancia focal de 400 mm o superior, podremos obtener bellos recuerdos de su hermosa figura. Entre las rocas observaremos las evoluciones aéreas de la golondrina cláurica (*Hirundo daurica*), que anida en los techos naturales que se han formado en las rocas producto de la erosión.

En las áreas de cultivo de los alrededores del Monumento Natural podemos encontrar una

variada avifauna pseudobesteparia característica de esta zona. Destaca la escasa presencia del sisón común (*Tetrax tetrax*). Cuentan los ancianos del pueblo que cuando eran jóvenes, era frecuente observar por la zona a las avutardas. Hoy en día es casi imposible llegar a verlas. Tendremos que desplazarnos a los llanos que hay en la zona de Arroyo de la Luz para contemplar el grupo más cercano al espacio natural. Además son numerosas las especies que tienen presencia en el paraje, aunque sólo sea de forma esporádica, ya que utilizan las charcas como abrevadero. A varias rapaces es habitual verlas sobrevolando Los Barruecos. Entre las sedentarias destacan el cernícalo vulgar (*Falco tinnunculus*) y el mochuelo común (*Athene noctua*). En primavera y verano es habitual la presencia del milano negro (*Milvus migrans*) y el águila calzada (*Haliaeetus pennatus*).

En cuanto a los mamíferos, podemos observar con frecuencia al conejo (*Oryctolagus cuniculus*) y algún zorro rojo (*Vulpes vulpes*). En las zonas más llanas y despejadas habita la rápida liebre ibérica (*Lepus granatensis*). Pero el mamífero de más interés del Monumento Natural es la nutria (*Lutra lutra*), difícil de observar pero que deja huella visible de su presencia por los restos



Es la cigüeña común el ave emblemática de Los Barruecos.

de cangrejos de río devorados y amontonados que junto a sus excrementos, sitúa en lugares determinados. Para intentar llevarnos el recuerdo de su imagen en nuestra retina, deberemos acercarnos muy temprano en la mañana a las charcas y en silencio esperar a que este bello mustélido haga acto de presencia.

El avistamiento de reptiles y anfibios es frecuente. Al acercarnos a las aguas embalsadas nos topamos, si nos fijamos con atención, con la culebra viperina (*Natrix natrix*), con el galápago leproso (*Mauremys leprosa*) y por supuesto con la rana común (*Rana perezi*). Son más difíciles de ver, por su escasez y el mimetismo del que hacen gala, la ranita meridional (*Hyla meridionalis*) y el tritón ibérico (*Triturus boscai*). Si observamos detenidamente las zonas rocosas podremos encontrar tomando el sol al lagarto ocelado (*Lacerta (Triton) lepida*), así como a las lagartijas colilarga (*Psammodromus algirus*) y colimaja (*Acanthodactylus erythrurus*), pudiendo llevarnos algún sobresalto inesperado cuando sorprendemos alguna culebra de collar (*Natrix natrix*), especialmente si es de gran tamaño.

En el momento de mayor explosión de vida, que se corresponde con el inicio de la primavera, en los meses de abril y mayo, es cuando mejor podremos contemplar la gran variedad de insectos que viven entre la vegetación. Destacan como los más vistosos algunas mariposas, como la macaón (*Papilio machaon*), la chupa leche (*Ipichicles podalirius*) y la limonera (*Gonepteryx rhamni*).

El agua ha jugado y juega un papel importante en la formación de este paisaje y sus singulares formas. Al tratarse de un área de relativa escasez del vital elemento, puede considerarse como una especie de oasis para los seres vivos. A las charcas construidas artificialmente por el hombre se suman las fuentes



La presencia del chorlito chico es frecuente en los orillos de este paraje.

y manantiales que abundan en Los Barruecos, convenientemente marcadas en las rutas que recorren este paraje. Reciben el nombre de "fuente del Lavadero", "fuente de la Serrana", "fuente de Los Burgafios" y "fuente del Nogalito". La importancia del agua queda patente, no sólo por su contribución a la formación del paisaje, sino también al dar una visión especial del entorno al reflejarse en sus tranquilas aguas. También ha servido para regar las huertas que se han parcelado en las pequeñas vegas y para saciar la sed de la ganadería de la zona. Quedan vestigios de la importancia de una industria asociada a este elemento, como es la presencia de molinos y un gran lavadero de lanas. La mayoría de estas manifestaciones civiles ya no se usan para lo que fueron construidas, sin embargo se ha retomado otra actividad que también gira en torno al agua de las charcas, la pesca, en especial la de un apreciado ciprínido: la tenca (*Tinca tinca*), de exquisito sabor. Es tal el valor que se le da por parte de lugareños y autoridades locales que incluso se celebra una fiesta local en torno a este motivo. Todos los años en el mes de agosto los habitantes de la mancomunidad de municipios de Tajo-Salor celebran la llamada "fiesta de la tenca", en la

que la especialidad gastronómica que se degusta es la tenca frita en aceite de oliva, y a la que por supuesto está invitado todo aquel que se acerque.

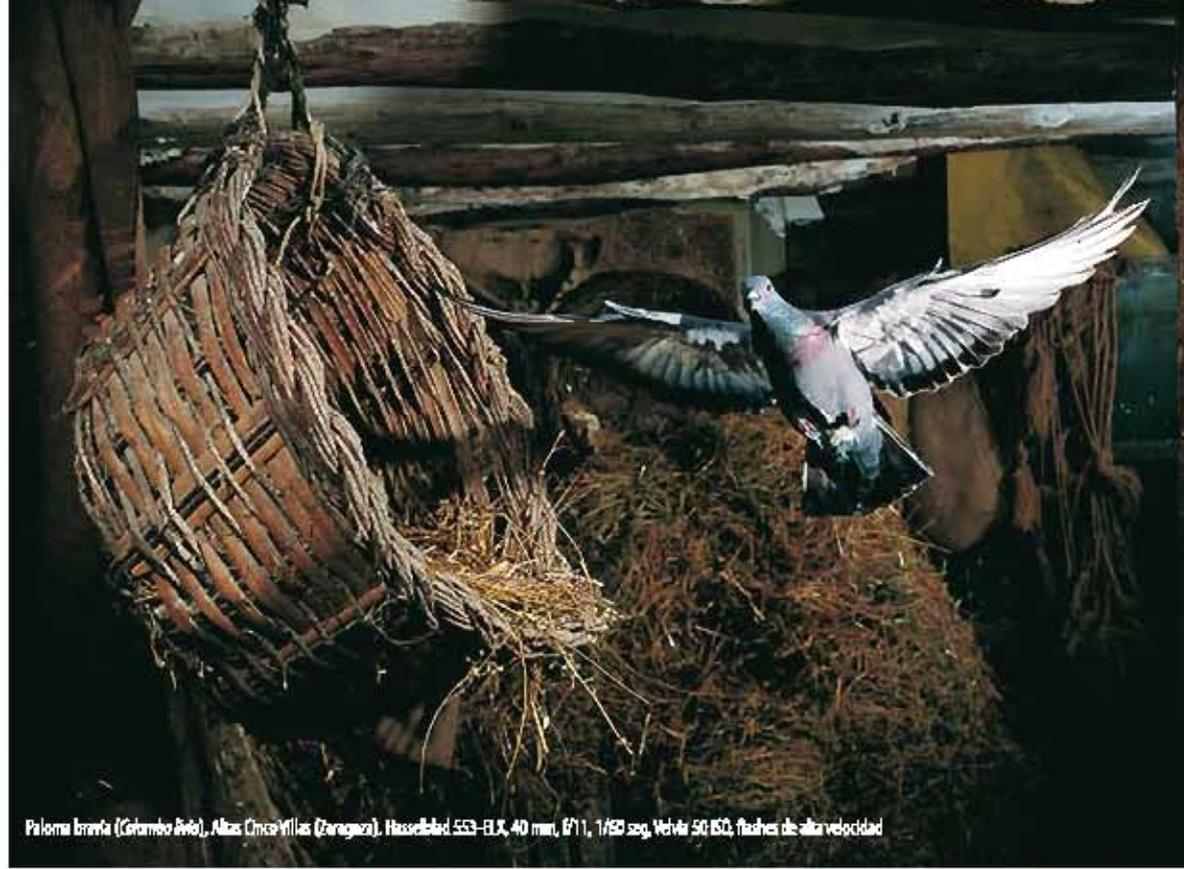
Pero vayamos a lo que más puede interesar al que se acerca a esta zona y quiera poner en práctica todos los conocimientos que tenga de técnicas fotográficas. Las posibilidades fotográficas de la zona, hacen que sea necesario cargar en la mochila todo tipo de óptica, recomendándose un trípode ligero.

Lo primero que debemos hacer si vamos a fotografiar en este paraje, es comunicar en el Centro de Interpretación que queremos realizar esta actividad. Allí nos darán unos consejos sobre cómo actuar dentro del Monumento Natural, recomendándonos evitar acercarnos a las colonias de nidificación en época de cría.

Si nuestra intención es hacer fotografías de fauna salvaje, como puedan ser aves desde hlda, entonces hay que tener un permiso que concede la Junta de Extremadura y que podremos obtener dirigiéndonos a la Consejería de Medio Ambiente.

Texto y fotos: Sebastián Melero

Requero solitario (*Monticola solitarius*), Altas Cinco Villas (Zaragoza). Nikon F-3, 400 mm f/4.5, 1/250 seg, Velvia 50 ISO



Paloma brava (*Columba livia*), Altas Cinco Villas (Zaragoza). Hasselblad 553-ELX, 40 mm, f/11, 1/650 seg, Velvia 50 ISO, flashes de alta velocidad



Celrejo tibón (*Ploceus ocularis*), Altas Cinco Villas (Zaragoza). Hasselblad 553-ELX, 120 mm, f/22, 1/500 seg, Velvia 50 ISO, flashes de alta velocidad



RICARDO VILA GARCÍA

Nació en Zaragoza. Es autor de varios libros, siendo además editor, fotógrafo y redactor de temas relacionados con la Naturaleza. Premio Nacional al libro mejor editado en 2002 -Ministerio de Cultura- con "Vidas de Vida".

Estudió Artes Aplicadas e Historia del Arte. En 1995 publicó su primer libro: "Siete Años con las Aves" con el que obtuvo diversos premios nacionales e internacionales. Otros libros que ha editado son: "Rural. Naturaleza en el Recuerdo", "Colores. El Paisaje Iluminado", "El Reino de las Luces" y "Laberintos".

Actualmente está trabajando también en publicaciones de Arte e Historia. Su último libro está relacio-

nado con estos temas: "Herencia Medieval", también de su editorial y en la misma línea que los libros de Naturaleza.





Pingüim rey (*Aptenodytes patagonicus*), Islas Malvinas (Reino Unido). Canon EOS 1Ds Mark II, 500 mm, 1/320 seg, f/5, -0.67EV, 100 ISO

Piçango juvenil (*Falco tinnunculus*), Noruega. Canon EOS 1Ds Mark II, 700 mm, 1/125 seg, f/5.6, 400 ISO



Bubo vix (Bubo Asio), Escocia. Canon EOS 1Ds Mark II, 300 mm, 1/125 seg, f/4, 400 ISO



Albatros viajero (Diomedea exulans), Islas Malvinas (Reino Unido). Canon EOS 1DS Mark II, 500 mm, 1/640 seg, f/7.1, -0.67EV, 100 ISO



Piperno (Haliaeetus oblitivus), Noruega. Canon EOS 1Ds Mark II, 350 mm, 1/2.500 seg, f/8, -0.67EV, 400 ISO



FILIPE SILVA

Filipe Silva nació en Portugal en el año 1974. Desde muy pequeño pasaba mucho tiempo mirando libros de fotografía de naturaleza y soñando con poder visitar algún día esos lugares que tanto le atraían.

Equipado con su primera cámara comienza a recorrer el mundo, buscando la magia que enderran las grandes imágenes de naturaleza en numerosos países europeos y africanos. Para Filipe, la fotografía es un medio de poder explorar el mundo y de mirar de una forma diferente.

Su buen hacer fotográfico le ha hecho llegar a la final de concursos como el Shell Wildlife Photographer of the Year en sus dos últimas ediciones y conseguir en 2006 un Highly Commended en la

categoría de Aves del Europäischer Naturfotograf des Jahres organizado por la GDT.



Sus fotografías son publicadas en numerosos medios, siendo comercializadas por diferentes bancos de imágenes o directamente por él mismo.

Disfruta compartiendo su pasión en los cursos de fotografía de naturaleza que organiza en Portugal. Desde 2006 está trabajando en la creación de la Asociación Portuguesa de Fotógrafos de Naturaleza y en la Comunidad Portuguesa de Fotógrafos que exponen su trabajo en la web www.fotonaturis.org

Filipe es socio de AEFONA desde 2007. Podemos ver una selección de su trabajo en su página personal www.filipe-silva.com



Aguja calnegra (*Juncus Alpestris*), Marismas del Odiel (Huelva), Canon EOS 1D Mark II, Canon 500 mm f/4 IS, 1/2.000 seg, f/5.6, 200 ISO

Cigüeña negra común (*Hicasegus himenopus*), Balsa del Este (Sevilla), Canon EOS 1D Mark II, Canon 300 mm f/4 IS, 1/4.000 seg, f/5.6, 200 ISO



Garceta grande (*Garete alba*), La Puebla del Río (Sevilla), Canon EOS 1Ds Mark II, Canon 500 mm f/4 IS, 1/1.600 seg, f/4, 800 ISO





JUAN RUSSO DE LA TORRE

Sevilla, 1961. Comienza sus estudios de Biológicas y Medicina, sintiéndose atraído desde siempre por la fotografía y la naturaleza, convirtiéndose ambas en una de sus grandes pasiones.

Realiza varios trabajos en el mundo de la fotografía comercial y algún artículo de fotografía canina, pero es con el inicio de la era digital cuando retoma con fuerza esta forma de vida relacionada con la fotografía de naturaleza.

Especializado en el estudio del comportamiento de las aves, trabaja en varios proyectos relacionados tanto con las marismas del Guadalquivir como con el mundo de las rapaces.

Viajero empedernido, junto con su mujer Teresa compagina

su inquietud por conocer maravillas naturales con la fotografía de naturaleza y viajes.

Decide empezar a dar a conocer su trabajo y en 2007 es galardonado con el Primer Premio del Concurso de Fotografía de la Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Andalucía con su obra "Martinete en vuelo".

Además de ser miembro de AEFONA, es también socio de Fonacor.







Abejauca (*Meropipiter*), Belcaire d'Urgell (Lleida). Canon EOS 1Ds MarkII, Canon 500 mm + 1.4x, 1/1.000 seg, f/7.1, 400 ISO

Gaviota reidora (*Larus ridibundus*), La Granja d'Escarp (Lleida). Canon EOS 1Ds MarkII, Canon 500 mm + 2x, 1/1.250 seg, f/8, 200 ISO, trípode



Aguja collinera (*Limosa limosa*), Delta del Ebre (Tarragona). Canon EOS 20D, Canon 500 mm + 1.4x, 1/1.000 seg, f/8, 200 ISO

JOAN MANEL PUIG

Ingeniero Agrónomo y Fotógrafo. Nació en 1965 en Vilanova de la Barca (Segrià-Lleida), siendo vecino de Belcaire d'Urgell (La Noguera-Lleida) desde hace 14 años.

Lleva más de 20 años dedicado a la fotografía, en especial la relacionada con la naturaleza, el mundo rural y la agricultura, fundamentalmente de aves, macro de insectos, reptiles y paisajes, alternando su trabajo en el campo con la fotografía social.

Es miembro de distintas asociaciones fotográficas y conservacionistas como AEFONA, AFP, SEO y EGRELL.

Sus imágenes han sido publicadas en diferentes revistas, libros de naturaleza, publicaciones técnicas de agricultura, catálogos comerciales, paneles informativos e Internet. Además ha participado en diferentes exposiciones, tanto colectivas como individuales, a nivel local y provincial.







Colaptes auratus (Falcono dorado), Valle del Ambroz (Cáceres). Nikon D2X, Nikkor 500 mm EF + 1.4x, 1/200 seg, f6.7, 125 ISO, trípode, Mde

Curruca cabecinegra (Sylvia melanocephala), Ganjosa (Cáceres). Nikon D2X, Nikkor 200-400 mm, 1/320 seg, f9, 100 ISO, trípode, Mde



Buitre leonado (Sporobolus), Somadilla (Cáceres). Nikon D2X, Nikkor 200-400 mm + 1.7x, 1/400 seg, f6.7, 160 ISO, trípode, Mde

DAVID ÁLVAREZ SÁNCHEZ

Nació el 6 de mayo de 1969 en Plasencia, localidad cacereña en la que reside.

Es un apasionado de las aves y la fotografía de la naturaleza desde su adolescencia, época en la que adquirió su primera cámara fotográfica.

Miembro de AEFONA y fotógrafo autodidacta, en la actualidad trabaja como monitor de ocio y tiempo libre, lo que le permite dedicar al campo y la fotografía gran parte de su tiempo, pues para él hacer fotos, más que una afición o profesión, es un modo de vida.

Ha colaborado en diversas publicaciones, folletos, revistas, libros, etc., sobre todo a nivel didáctico, para asociaciones relacionadas con la defensa

y protección del medio ambiente, como ADENEX y la SEO, habiendo participado también en proyecciones y conferencias destinadas a los más jóvenes, tanto en escuelas como en centros educativos.





Torro blanca (*Colinus tomentos*), Delta del Llobregat (Barcelona). Canon EOS 30D, Canon 100-400 mm L IS USM, 1/2.500 seg, f/7.1, 250 ISO



Pardalea mediterrànea (*Puffinus puffinus*), Bahía de Roses (Girona). Canon EOS 30D, Canon 100-400 mm L IS USM, 1/3.200 seg, f/6.3, 200 ISO, desde embarcación



Gaviota patiamarilla (*Fregata acazuz*), Bahía de Roses (Girona). Canon EOS 30D, Canon 100-400 mm L IS USM, 1/3.200 seg, f/6.3, 200 ISO, desde embarcación



XAVIER MARTÍNEZ PERONA

Terrassa -Barcelona-, 1966. Diseñador gráfico de profesión y fotógrafo autodidacta. Su afición por la naturaleza en general y por las aves en particular apareció desde muy pequeño, formando parte de un grupo ornitológico de su ciudad, ya desaparecido. Sus primeros intentos en la fotografía de aves fueron frustrantes debido al equipo con el que trabajaba y a la dificultad intrínseca de esta técnica y que le obligaron a dedicarse tan sólo a la observación. Durante todo ese tiempo practica la fotografía en todas sus facetas.

En el 2003 descubre la técnica del Digiscoping, y con ella la oportunidad de llevarse a casa las fascinantes observaciones de sus salidas al campo.

Poco después adquiere también un equipo de óptica tradicional y actualmente combina ambas técnicas.

Ha participado en diversos concursos fotográficos en los que ha obtenido diversos premios y menciones, habiendo aparecido sus imágenes en diversos libros, folletos y calendarios.

Es miembro de la Sociedad Española de Ornitología y de AEFONA.





Águila pescadora (*Pandion haliaetus*), Florida (EE.UU.). Nikon D2X, Nikon AF 500 mm + 1.4x, 1/540 seg., f/6.3, 300 ISO, trípode Gitzo

Colibrí vaicariense (*Selasphorus aiassoides* Reinwald), Reserva de Santa Elena (Costa Rica). Nikon D2X, Nikon AF 200-400 mm VR, 1/200 seg., f/6.3, 400 ISO, flash en sincronización lenta



García verdosa (*Butorides solitarius edwardsi*), Florida (EE.UU.). Nikon D2X, Nikon AF 200-400 mm VR, 1/200 seg., f/5, 200 ISO





Ojetivista (Ardeotopus atricapillus) y aguilucho lagunero (Circus aeruginosus), Aguamells de l'Empordà (Girona).
Nikon D2X, Nikkor AF 500 mm + 1.4x, 1/2.000 seg, f6.3, 200 ISO

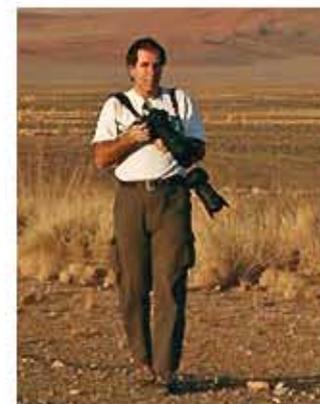
MIGUELA PEDRERA

Madrid, 1957. Reside en Barcelona, donde trabaja en el departamento comercial de una empresa multinacional de productos hospitalarios. Para él la fotografía de naturaleza más que una afición, es una pasión. No hay nada que le haga abandonar. Repite y repite hasta obtener la imagen que busca.

La fauna es uno de sus temas favoritos y las mariposas su gran obsesión. Le atrae mucho la fotografía de animales en acción, reto que le estimula para plasmar esa instantánea que habla por sí misma. Siempre hay una frase que está en su cabeza: *¿Cómo explicar una sensación cuando sólo lo has vivido tú?* Es difícil dar

una contestación. Para él, la respuesta es... una buena fotografía.

Ha realizado alguna colaboración en revistas nacionales, habiendo conseguido varios premios en concursos nacionales de fotografía de naturaleza.





Horretillo común (*Parus caeruleus*), El Escorial (Madrid). Canon EOS 350D, Sigma 50-500 mm, 1/250 seg, f/7.1, 100 ISO



Horretillo capuchino (*Parus cristatus*), El Escorial (Madrid). Canon EOS 400D, Canon EF 100-400 mm f/4.5-5.6 L IS USM, 1/250 seg, f/8, 100 ISO



Mesquitero común (*Phylloscopus collybita*), El Escorial (Madrid). Canon EOS 400D, Canon EF 100-400 mm f/4.5-5.6 L IS USM, 1/250 seg, f/8, 200 ISO



EDUARDO GÓMEZ MARCHESI

San Sebastián, 1957. Residente desde hace años en El Escorial, al pie de la Sierra de Guadarrama, donde realiza la mayor parte de sus actividades fotográficas. Ingeniero de Caminos y ferviente naturalista, es miembro activo de la Sociedad Española de Ornitología y se considera una persona comprometida con el Medio Ambiente.

Comenzó su afición por la naturaleza acompañando desde pequeño a su padre, un eminente entomólogo, en sus paseos por el campo. Hace ya varios años que se inició en el mundo de la macrofotografía, concretamente en el tema de los insectos, aunque su verdadera pasión la constituyen las aves, siendo éstas y sobre

todo desde la aparición de las modernas cámaras digitales, los temas preferidos de sus fotografías.

Ha realizado diversas exposiciones individuales y colectivas sobre aves y mariposas. Sus artículos e imágenes han aparecido recientemente en diversas publicaciones de divulgación científica.



LA FOTOGRAFÍA DE AVUTARDAS EN EXTREMADURA

La avutarda es un ave emblemática de nuestras estepas. Su tamaño y peso, el vistoso plumaje que exhiben los machos en la época de celo, sus costumbres retraídas salvo en el cortejo de las hembras y su requerimiento de hábitats abiertos con la mínima presencia humana, son motivos de interés para un fotógrafo de naturaleza.

Tras varias experiencias anteriores no muy gratificantes, me decidí la primavera pasada a afrontar el reto con mayor dedicación. Para ello me encaminé a Extremadura, a la comarca de la Serena, donde coincidí con varios amigos en la búsqueda de un mismo objetivo. Tras varios días de lluvia intermitente, incomodidad en el pequeño hide y bastante frío, los resultados



Tras un breve encuentro el macho de avutarda (Ols kaudz) de mayor edad se exhibe para mostrar su status

fueron apareciendo de forma bastante lenta, pero desde luego en mayor medida que con anterioridad.

ABUNDANTE PERO VULNERABLE

España tiene una población estimada de unas 25.000 avutardas, lo que supone

cerca del 50% de la población mundial de esta especie. Pese a estas cifras aparentemente altas, la avutarda está considerada como especie "Vulnerable", a causa de haber sufrido rápidas disminuciones de su población, iguales o superiores al 30%, en sus tres últimas generaciones. Los aspectos más relevantes respecto a su problemática son sus requisitos de hábitat y el discontinuo y variable éxito en la reproducción, con años en los que se sobrepasa el 30% de éxito en la crianza frente a otros en los que apenas se alcanza el 4%. Los cambios en la agricultura tradicional han afectado a una especie que habita en llanuras cerealistas alejadas de núcleos urbanos



Tras un día de exhibiciones en plena efervescencia del celo, un macho adulto se tiende a descansar brevemente

y carreteras, con la mínima presencia humana posible.

En Extremadura la población está estimada en unas 4.000 aves en periodo reproductor, con un notable incremento de individuos que proceden de otras regiones, durante la Invernada. La población extremeña se reparte principalmente por comarcas con llanuras de secano y pastizales: La Serena, Llanos de Cáceres y Trujillo, la Campiña Sur, Llanos de Olivenza y Llanos de Brozas, si bien existen otros núcleos de menor entidad, más fragmentados.

Los censos arrojan un número bastante similar de ejemplares en ambas provincias, ligeramente superior en el caso de Badajoz frente a Cáceres.

EN BUSCA DE IMÁGENES

Realmente mis expectativas de tener avutardas cerca no eran muy grandes, pero siempre hay que intentarlo todo. Al menos el pronóstico del tiempo no era malo del todo: lluvias durante varios días. Ello incrementaba las posibilidades de obtener imágenes diferentes.

Pero lo que muchos fotógrafos buscan documentar es el comportamiento de celo de los machos de avutarda. Sus bailes de exhibición suelen comenzar a principios de marzo, cuando varios machos

se concentran para danzar y hacer la "rueda", erizando el plumaje y mostrando las blancas plumas del envés. La apariencia de un gran macho en estas exhibiciones es realmente fascinante: engalanado con sus vistosas plumas se hincha y hace patente su presencia en la inmensidad de la llanura.

El reto de conseguir un buen retrato de un macho

me obsesionaba, tanto como esas imágenes del ave en su hábitat que tienen sabor a lejanos horizontes y soledades extremeñas. Los primeros días fueron pura expectación y estado de nervios en espera de las idas y venidas de los grupos de hembras con la ocasional presencia lejana de algún macho.



Un macho de gran porte pesa a escasos metros del hide realizando un impresionante display



Bajo la lluvia de una inesperada tormenta, una hembra espera a que se reanude la exhibición de un macho que llegó a mar su aterción



En las arenas o "lebs" donde los machos se reúnen puede reunirse un considerable número de ejemplares

Las imágenes se sucedían muy lenta y trabajosamente mientras las horas se hacían interminables dada la necesidad de entrar al hide en plena noche y abandonarlo de igual manera.

Sin embargo un par de oportunidades decantaron la balanza con algunas imágenes que realmente cumplían mis expectativas, un macho pendiente de otro competidor pasó a escasos metros de mi hide y me permitió fotografiar de cerca este ave imponente por su presencia y peso: el ave de mayor peso capaz de volar, más de 15 kg de excepcional belleza.

STATUS Y CONSERVACIÓN

Hasta la protección de la especie en 1980 la caza de la avutarda puso en jaque a muchas poblaciones y la extinguió de numerosas zonas. En la actualidad la principal causa de mortandad proviene de la proliferación de líneas eléctricas sin adecuados sistemas anti-colisión, seguida por los accidentes con los vallados y la caza furtiva.

La población extremeña, al igual que sucede en el resto del país, muestra una tendencia ligeramente negativa, debido a la pérdida de hábitats y a los cambios agrarios que se han producido. La agricultura



En la dieta primavera de los volátiles los semillas se complementan con insectos y machos pequeños vertebrados

de secano y la ganadería extensiva de ovino, claves en el mantenimiento de los hábitats esteparios españoles, están en grave crisis y su posible decadencia arrastraría consigo el destino de la avutarda.

La población española de avutardas es la más importante a nivel internacional, por lo que debemos extremar las medidas encaminadas a reducir la mortalidad de la especie y a preservar su hábitat en un estado óptimo.

Nuestra implicación en la conservación de la Naturaleza que amamos y respetamos es

tan necesaria como obvia, por lo que debemos solicitar los permisos necesarios para la práctica de nuestro

trabajo o afición y velar por su prosperidad.

Texto y fotos: José B. Ruiz



Las hígamos que lucen los machos permanecen pegadas junto al plumaje del cuello y se eriben a voluntad

FOTOGRAFIAR LA NATURALEZA

Recuerdo una anécdota de un fotógrafo al que preguntaban en una entrevista cuánto tiempo le había costado obtener una de sus fotos más destacadas, a lo que contestaba, supongo que por no entrar en detalles y con cierta ironía, que tan solo un ciento veinticincoavo de segundo. En muchas ocasiones cuando alguien me pregunta cómo he hecho alguna de mis fotografías y les cuento realmente todo lo que hay detrás de ella, generalmente no llegan a entender el hecho de permanecer varias horas inmóvil en un hide hasta conseguir el resultado que están viendo. A la mayoría se les hace muy caro el esfuerzo empleado en obtener este tipo de imágenes. Ese extraño placer difícil de describir a los demás, pero increíblemente adictivo, es el que mueve al colectivo de fotógrafos de naturaleza a darse tremendos madrugones sin importar el frío o el calor, volviendo un día y otro al mismo lugar recorriendo cientos de kilómetros para tratar de fotografiar a ese esquivo animal, que generalmente no parece estar dispuesto a posar frente al objetivo. Quizá para la gran mayoría de las personas la sola idea de permanecer reducido y acechante en un espacio que generalmente no

supera el metro cúbico, roce en la estupidez o quizá nos acerque a un paso más de la locura. Únicamente el placer indescriptible de tener durante unos instantes frente a frente a esa esquiva especie que tanto nos ha hecho sufrir, con el sonido de la cámara disparando, es la codiciada recompensa que todo fotógrafo de la naturaleza aspira conseguir.

Supongo que esta misma dificultad envuelta en su halo de aventura y reto personal es el origen de que más de un experimentado naturalista, acostumbrado a observar a través de telescopios y prismáticos, decida enfrentarse al gran reto de fotografiar animales. En mi caso, jamás me bastó con observar aves, tenía que llevarme algo a casa que me recordase horas más tarde aquellas experiencias vividas en el campo. Al principio recolectaba plumas, más tarde egagrópilas y cáscaras de huevos, hasta que por fin cayó en mis manos una vieja Canon de mi abuelo con la que empecé a hacer mis primeras fotos. Existe un nutrido grupo de fotógrafos para los que la fotografía de animales salvajes se plasma en una extraña necesidad que yo personalmente asemejo a la que tendría el hombre primitivo de cazar para alimentarse. Y es que

en el fondo y aunque a algunos les cueste asumirlo, esto de fotografiar fauna creo que tiene un fin común al hecho de cazar, que no es otro que cobrar un buen trofeo, salvando todas las distancias que hacen de la actividad cinegética algo ciertamente criticable. El trofeo fotográfico por otra parte, se traduce en una buena toma perfectamente expuesta que cuente con un sujeto principal como protagonista.

La diferencia entre observar y fotografiar fauna salvaje con unos resultados medianamente aceptables es enorme. Mientras que para su observación basta con situarse a distancias considerables, la fotografía exige acercamientos increíblemente cortos, ya que los teleobjetivos tienen un margen de ampliación relativamente reducido.

PLANIFICACIÓN ANTES DE SALIR DE CASA

Si existe una palabra clave para llegar al éxito en la fotografía de la naturaleza, ésta es Planificación.

La lectura de revistas y libros especializados que nos sitúen en los gustos del momento -si es que nos proponemos llegar a publicar nuestro trabajo-, las colaboraciones con guardas forestales, entidades científicas o profesionales de la naturaleza, son aspectos esenciales para

estar informado en todo momento. La práctica y los conocimientos adquiridos en nuestras salidas al campo, la destreza al observar y reconocer aves y otros animales con los prismáticos y, en definitiva, las horas de campo, también son factores que siempre cuentan a nuestro favor.

El fotógrafo debe Ingeniárselas para jugar siempre que pueda con cierta ventaja frente a sus adversarios, en este caso los animales. Para ello deberá conocer sus hábitos, costumbres, épocas de celo, apareamiento, hábitats, y en general, todo lo posible acerca de la especie con la que se enfrenta.

Una buena idea para empezar es la de convertir los alrededores



Las cimbales o muñecos que imitan a animales suelen atraer a un reducido número de animales. En la imagen uno de estos muñecos hecho a base de madera y cartón delante del hide preparado para fotografiar avifauna.

de nuestro pueblo o ciudad en el escenario habitual para llevar a cabo los primeros trabajos, lo que a la larga se suele convertir en una especialización en un tipo determinado de animales. El profundo conocimiento del terreno y los animales que

habitan en él, son antecedentes del éxito. La libreta de campo no deberá faltar en nuestro equipo, gracias a ella, podremos controlar eficazmente año tras año a una determinada especie haciendo uso de las anotaciones de años anteriores.



El uso conjunto de cimbales y hide hizo posible conseguir imágenes del cortejo de las machos de avizcaola en celo.

TRABAJANDO EN PLENA NATURALEZA

Generalmente nadie da en el clavo a la primera, y esta regla no excluye a los fotógrafos de la naturaleza. Un equipo fotográfico mal escogido puede frustrar al más entusiasta de los principiantes, que verá desaprovechada una inversión económica generalmente importante.

Los resultados de las primeras fotos de todo aquel que empieza suelen ser generalmente muy mediocres, cuando no desastrosos. Los animales aparecerán muy lejos y los colores y texturas en nada recordarán a las que ilustran las páginas de las revistas.

Para empezar, un objetivo medianamente potente y adecuado para fotografiar aves de gran tamaño, debería estar en torno a 400 mm, siendo el 300 mm una longitud focal demasiado corta. Incluso para obtener planos medianamente cercanos de aves del tamaño de una cigüeña situada a



El uso de hides y redes de camuflaje se hace necesario para fotografiar una gran cantidad de animales salvajes. En este caso todo estaba preparado para fotografiar una carreta de bueyes negros.

unos 50 metros de donde nos encontramos. Más adelante un multiplicador 1.4 ó 2x será otra de las piezas recomendables a añadir en nuestro equipo.

Es importante decantarse desde el principio por una de las dos marcas punteras, Canon o Nikon, ya que son las que aparte de brindar una fiabilidad mayor respecto a otras marcas, también ofrecen más posibilidades

para conseguir los mismos objetivos en el mercado de segunda mano, lo que sin duda abaratará nuestras futuras inversiones.

Una vez conseguido el equipo fotográfico, el segundo paso es el de hacernos con otro de los artilugios indispensables para todo fotógrafo de la naturaleza; el hide. De nuestra habilidad a la hora de saber colocar un hide y camuflarlo lo mejor posible, radica la diferencia entre el éxito y el fracaso de un reportaje. Para ello, las redes de camuflaje y más aún, el ingenio y la práctica de cada fotógrafo serán las únicas armas con las que podamos contar.

Una vez que hemos conseguido dominar las técnicas de camuflaje, y vemos que nuestra destreza con el equipo fotográfico se va incrementando, es casi inevitable que tarde o temprano a todo principiante



Cinche tapado por una gran red de camuflaje que hizo vencer al acedo de los bandos de gullas en vuelo.

se le empleen a pasar por la cabeza proyectos "de gran envergadura", lo que Invariablemente conduce a pretender fotografiar a las especies más escasas o amenazadas.

Pronto estas aspiraciones se verán frenadas por diversas trabas como son la gran cantidad de trámites previos a la obtención de permisos, la absoluta disponibilidad horaria que debemos tener para llevar a cabo nuestro reportaje en las fechas en las que nos lo hayan concedido, etc.

Personalmente, opino que cierto tipo de animales como los que se encuentran en peligro de extinción o gravemente amenazados, deberían ser fotografiados únicamente por expertos, ya que el menor descuido de alguien que empieza, aun con toda la buena intención, podría acarrear gravísimas consecuencias para el futuro de la especie.

La fotografía de animales ciertamente entraña riesgos para las especies objeto de nuestro trabajo, por lo que es conveniente empezar con especies confiadas como estorninos o gorriones para poco a poco ir pasando a otras más desconfiadas como abejarucos, etc. Siempre deberíamos sacar conclusiones de los errores que hemos cometido, lo que a la larga se convertirá en la experiencia necesaria para llegar a ser un buen fotógrafo de naturaleza.

TÉCNICAS DE ACERCAMIENTO

Es evidente que para fotografiar animales salvajes tenemos que procurar acercarnos lo máximo a ellos. Técnicamente existen dos modalidades bien diferenciadas en lo que respecta a los métodos de acercamiento. Por una parte destacarían aquellas situaciones en las que el fotógrafo intenta acercarse de una u otra forma a los animales, y por otra, todas en las que trataríamos de

atraerlos hacia nosotros.

En el primer grupo podríamos citar las esperas junto a posaderos habituales, comederos, áreas de cortejo, lugares querenciosos, empleo de vehículos agrícolas... mientras que el otro grupo daría cabida a métodos como son crear bebederos, comederos, poner cebos vivos para rapaces, reclamos sonoros, címbales, y un largo etcétera que acaba donde empieza la imaginación de cada fotógrafo.



El uso de medallas sencillas como a una buena cantidad de aves hacia distancias realmente sorprendentes como es el caso de este martin pescador. Esta técnica debe ser utilizada con moderación, ya que un uso excesivo puede hacer abandonar a un ave el territorio donde se encuentra buscando.



La fotografía de grandes rapaces debe realizarse tras obtener los correspondientes permisos de la administración. La planificación de este tipo de fotografías debe hacerse con mucha antelación para elegir las fechas más adecuadas.

CREATIVIDAD Y NUEVAS TECNOLOGÍAS

Para cualquier profesional, estar al día en cuanto a nuevas tecnologías y avances que hagan más fácil su labor es un aspecto crucial para mejorar su trabajo.

Para el fotógrafo esto no es una excepción: avances como la fotografía digital, el autofocus, los nuevos sensores digitales y los materiales más ligeros y resistentes son cada día más frecuentes, por lo que estar al día se traduce cada vez más en una necesidad.

El equipo fotográfico es una pieza primordial para realizar buenas fotos, aunque no la única, ya que la imaginación y el ingenio de cada fotógrafo a veces pueden compensar ciertas carencias técnicas. Es importante familiarizarnos con el equipo con el fin de sacarle el máximo rendimiento.

Dominar todas y cada una de las funciones que aporta la última generación de cámaras fotográficas es una labor que requiere mucho tiempo, pero



Los inventos caseros son soluciones únicas a problemas muy concretos que se nos presentan en el campo. El mercado actual ofrece una gran cantidad de opciones para la fotografía de la naturaleza, pero en ocasiones no cubren este tipo de requerimientos puntuales.

que a la larga nos brindará una total libertad a la hora de crear nuevas perspectivas, encuadres espectaculares e imágenes perfectamente enfocadas de aves en vuelo que, hasta hace tan solo una década, se antojaban casi imposibles.

Sin embargo estos avances tecnológicos deben interpretarse como simples herramientas al servicio de la creatividad del fotógrafo. La cámara nunca debería tomar decisiones propias -la

mayoría ya lo hacen con solo seleccionar la opción *Program*.

La correcta aplicación de todos estos avances debería depender por entero de nuestro estilo personal y nunca de la decisión de un puñado de microchips.

Paradójicamente, en la era de la microelectrónica disponer de un equipo de fotos espectacular no siempre es sinónimo de buenos resultados. La audacia y la inteligencia de cada fotógrafo son el mejor complemento para un buen equipo. Ciertos inventos caseros son la nota que hace diferente una foto mediocre de otra excelente. En definitiva, la imaginación y la improvisación son cualidades indispensables que todo fotógrafo de la naturaleza debe desarrollar con el tiempo. Sin ellas, el mejor y el más potente de los teleobjetivos siempre se quedará corto.

Texto y fotos: Juan Martín Simón



Percha improvisada hecha con goma espuma y recubierta de plástico imitando una roca. Una solución barata y muy eficaz.



Gallineta es un ave clave para la fotografía de grullas. En esta ocasión se utilizó un tubo de PVC para hacer una percha que sirviera de punto de agua durante las lluvias para beber agua fresca. Para atraer a las aves se hicieron puntas estratégicas con grandes manojos de cereal. Una vez más, planificación, paciencia, mucho frío y una gran dosis de paciencia.

IWP. UN CONCURSO ESPECIALIZADO EN AVES

Bajo las siglas IWP está el concurso especializado en aves de mayor renombre a nivel internacional -International Wildbird Photographer Awards-. En esta quinta edición correspondiente al 2007, la categoría principal del concurso, el portfolio, ha tenido protagonista español. El miembro de Aefona José B. Ruiz se ha alzado con el premio al mejor portfolio, otorgado por un jurado presidido por el presentador de TV y fotógrafo de naturaleza Chris Packham y patrocinado por Swarovski. El premio que todo fotógrafo de aves aspira a ganar, tal y como se publica en el concurso, ha sido otorgado a un conjunto de tres imágenes con una



© José B. Ruiz

Zonal curruín (*Zonotrichia querula*)

conexión evidente entre ellas. El principal requisito que deben cumplir es que cada una de ellas pueda ser considerada por sí misma como ganadora de una categoría.

Nuestro compañero tomó las imágenes desde un escondite permanente instalado en las inmediaciones de su casa en Alicante, donde ha construido un bebedero al que acuden numerosas especies. La colección de imágenes se envió bajo el título "Drinking birds" y fue realizada en soporte digital con un objetivo 400 mm f/2.8, trípode y rótula de balancín.

IWP Awards está organizado por Bird Watching Magazine y Warehouse

Express, con un jurado de variada procedencia que incluye fotógrafos, editores y creativos. El ganador absoluto ha sido el fotógrafo inglés Danny Green, con una imagen de un chorlito en medio de una multitud de correlimos.

Este concurso atrae a fotógrafos de 34 países que compiten con más de 4.000 imágenes y se ha consolidado como el más prestigioso en su categoría. Los resultados del concurso han sido publicados en la popular revista británica Bird Watching en el número de febrero de 2008.

Para más información www.lwpawards.com

<<http://www.lwpawards.com/>>

Texto: Marlene Cano

Curruca capitolada (*Cisticola erythrorhynchos*)

© José B. Ruiz

Colimbo tizón (*Pelecanus erythrorhynchos*)

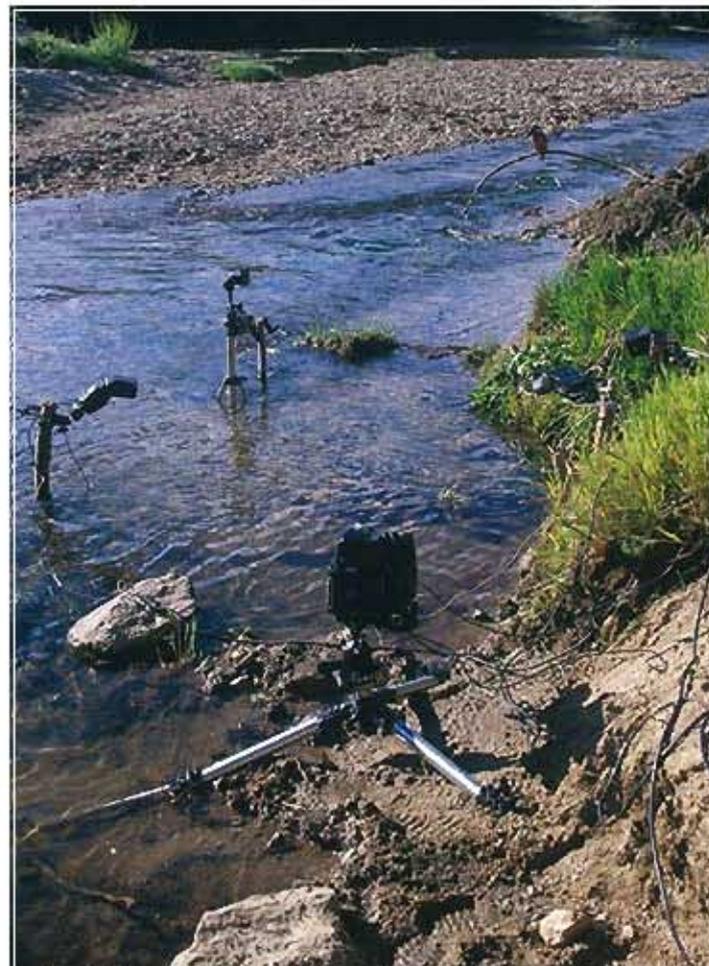
SECUENCIA DE PESCA DEL MARTÍN PESCADOR

La primera vez que vi un martín pescador (*Alcedo atthis*) fue en el río Tormes de Hoyos del Espino. El pájaro estuvo a punto de posarse en mi propia caña de pescar. Años más tarde, lo volví a encontrar, más cerca de casa, en las riberas del Adaja, en las inmediaciones de la capital abulense. Esta vez se trataba de una pareja,

que acabó aceptándome en su vida -a mí y a mi hide, por supuesto- sin los más mínimos reparos. Ambos posaban para mi cámara a diario, ausentes a los clics y a los destellos de los flashes que congelaban sus rápidos y nerviosos movimientos, ensimismados con sus maniobras de celo, con sus acalorados amoríos, con la



Martin pescador en su pesadero, dispuesto a lanzarse al agua. Nikon FS, 300 mm, TC-20E, Filtro Hama: Verda, Inde



El ave en el plató natural, en su particular función de pesca, con todos los elementos dispuestos para capturar sus zambullidas

construcción de su nido en el talud cercano. Lo cierto es que pocas aves de la fauna ibérica se dejan fotografiar con tanta facilidad.

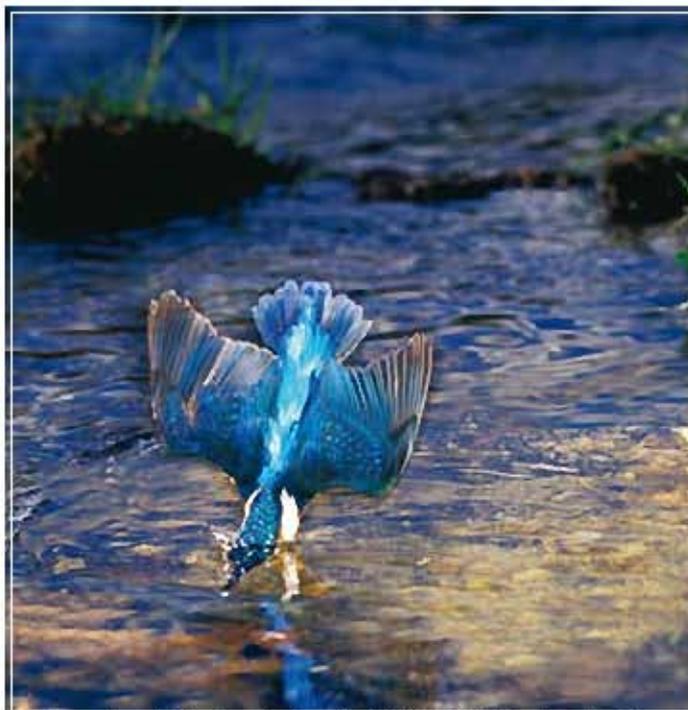
Pero lo que ya no es tan sencillo, lo que realmente complica las cosas, desde el punto de vista técnico, son las fotos de alta velocidad, las tomas de vuelo durante sus maniobras de pesca y, sobre todo, las subacuáticas. En este empeño me vi inmerso, obsesionado realmente, durante más de diez años, intentándolo -y fracasando, dicho sea de paso- cada primavera. Al final me podía el desánimo, cansado de tirar película a la papelera. El diseño de una barrera nueva de infrarrojos, modificada para responder sin el más mínimo retardo, hizo posible que, finalmente, las fotos de los picados y las salidas, las tomas fuera del agua, resultaran satisfactorias.

El empleo de flashes de última generación, fácilmente programables para trabajar a alta velocidad, para obtener destellos ultrarrápidos, del orden de 1/10.000 de segundo e incluso más cortos, supuso un giro diametral en todo el proceso. Ahora quedaban las fotos subacuáticas. No concebía presentar un reportaje en el que el martín pescador se lanzara al agua como un arpón y luego no se viera lo que ocurría bajo la superficie. Probé con las clásicas peceras, pero el pájaro no se mostraba muy interesado por las mismas, por muchos peces que hubiera encerrados dentro.

En algunas ocasiones las aceptaron y las utilizaron, pero siempre tenía problemas



Placido del martín pescador. Hasselblad 503CW, Carl Zeiss 150 mm Sonnar, bañera Irtzap, flashes Nikon SB-28, Fujichrome Velvia



Momento de la entrada del martín pescador en el agua. Hasselblad 503CW, Carl Zeiss 150 mm Sonnar, bañera Irtzap, flashes Nikon SB-28, Fujichrome Velvia

con la turbidez de las aguas, con la oxigenación que necesitaban los peces, y sobre todo con los fondos, que no quedaban naturales. Y cuando estaba a punto de tirar definitivamente la toalla, tuve la idea de utilizar dos peceras, una para los peces y otra para la cámara, ambas metidas bajo la superficie. La segunda, totalmente estanca y por supuesto lastrada para pegarla al fondo, alojaría, junto a la cámara Hasselblad motorizada (una 503 CW), un par de pequeños flashes, regulados manualmente para sacarles el mínimo destello, un rayo de luz de una duración inferior a 1/10.000 de segundo.



Martín pescador dentro del agua en el instante de capturar el pez. Hasselblad 503CW, Carl Zeiss 80 mm Planar, 1/500 seg. 1711, 2 flashes Nikon, Fujichrome Velvia

¡Funcionaba! Y lo más curioso es que el pájaro ni siquiera se asustó del primer fogonazo del flash, porque subió a su atalaya, engulló su pez y se dispuso a una nueva captura. Después, examinando el material con lupa (diapositivas de Fujichrome Velvia y también algunas de Ektachrome 100), pude ver que el martín pescador lleva los ojos cerrados mientras está bajo

el agua. La segunda, y sobre todo la tercera sesión, me

proporcionaron las fotos que buscaba: posturas perfectas, iluminación perfecta, fondos perfectos...

Texto y fotos: José Luis Rodríguez



El martín pescador emerge con el pez en el pico. Hasselblad 503CW, Carl Zeiss 150 mm Sonnar, bañera Irtzap, flashes Nikon SB-28, Fujichrome Velvia



Curruza cabecinegra (*Sylvia melanocephala*), Lleida. Canon EOS 20D, Sigma 120-300mm + 1.4x, 1/250 seg, f/7.1, 100 ISO, trípode, hide



© David Serrano Alarcón

Española (*Puffinus lherminieri*), Lanzarote (Islas Canarias). Nikon F90, Mikor AF 70-300 f/4-5.6 D ED, Verho 100F ISO



© Juan José Pérez Torres



Perdiz nival (*Lepus arizonae*), Pirineos Catalanes. Canon EOS 20D, 300 mm f/2.8 L IS, 1/640 seg, f/11, 200 ISO

© Jordi Xampany i Cros

Mochuelo común (*Athene noctua*), Tanzania (Zanzibar). Canon EOS 30D, Canon 100-400 mm f/4.5-5.6 L IS USA, 1/400 seg, f/6.3, 250 ISO

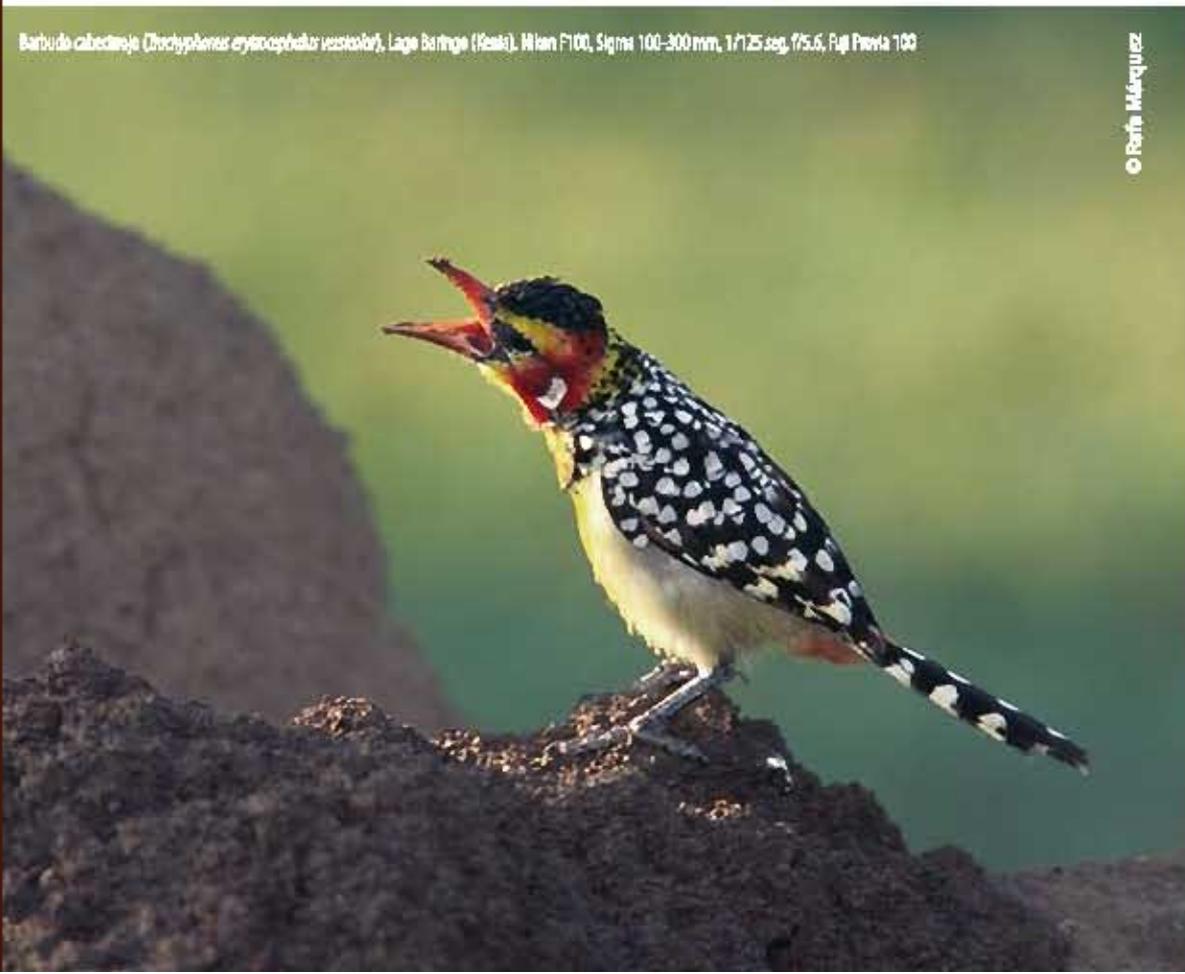


© Toño Martínez Andía



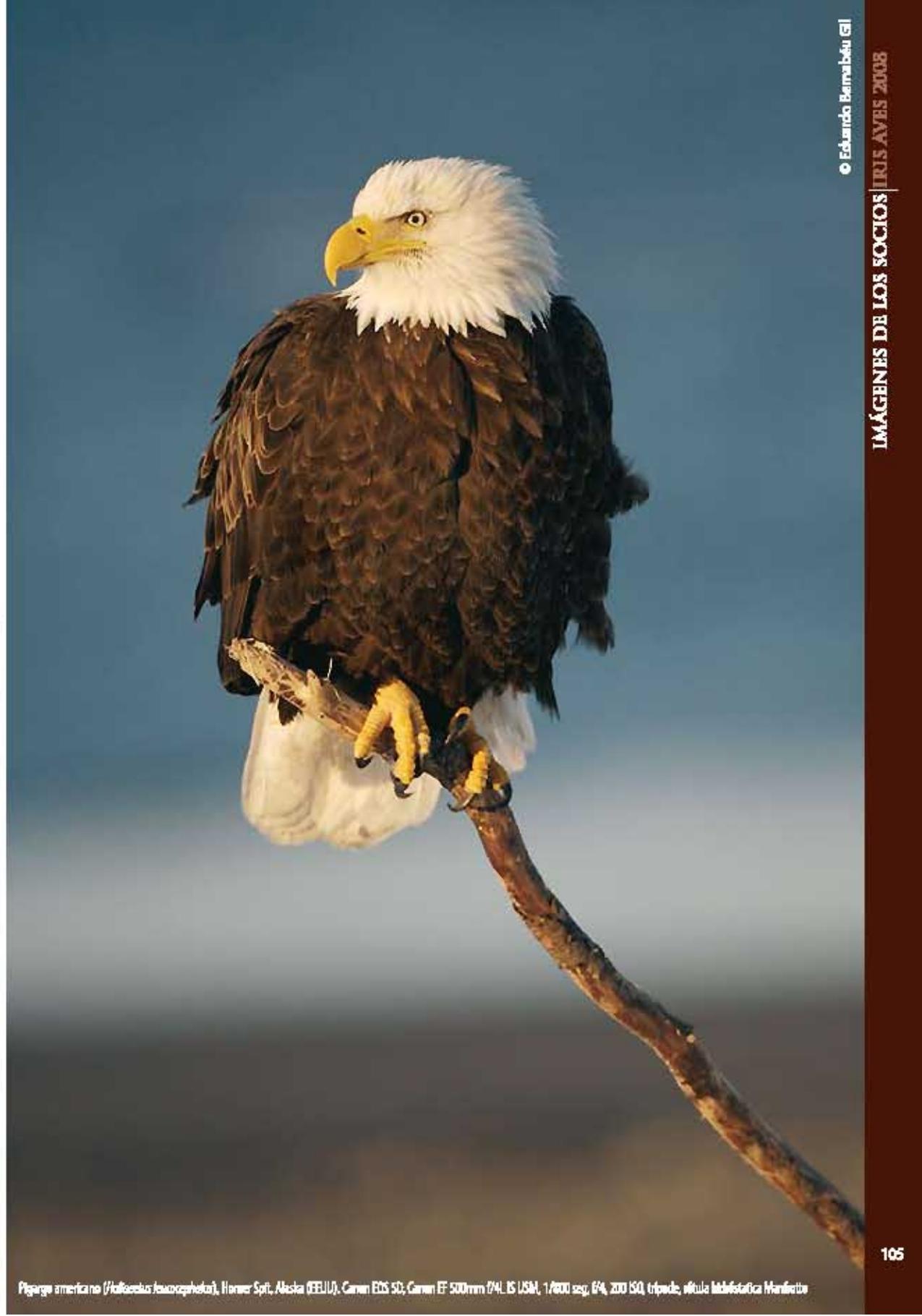
© José Ardíziz Garmuza

Chiva pipigualda (*Pyrrhorocephalus*), Reserva Natural de Lina, Isaba (Havana). Canon EOS 20D; Canon EF 100-400 mm f4.5-5.6L IS USM, 1/500 seg, f/4, 100 ISO



© Rafa Márquez

Barbudo cabecinejo (*Oreochyphus erythrocephalus vestitor*), Lago Barroge (Kenia). Nikon F100, Sigma 100-300 mm, 1/725 seg, f5.6, Fujifilm Provia 100



© Eduardo Bernabéu GI

Pigargo americano (*Haliaeetus leucoscephalus*), Homer Spit, Alaska (EE.UU.). Canon EOS 5D; Canon EF 500mm f4L IS USM, 1/600 seg, f/4, 200 ISO, trípode, cámara réflexica Miniflita

Carbonero común (*Parus major*), Ardita (Burgos). Canon EOS 5D,
Canon EF 300mm f/4 L IS USM + Canon 1.4x, 1/125 seg, f/11, Sensi 100 ISO, 3 flashes, trípode, Mide

© Roberto González Luján



Cherco de espalín (*Numenius cyreus*), Ría Negra, Pantanal, Mato Grosso do Sul (Brasil). Canon 1D Mark III, 300mm f/2.8 + 2x, 1/400 seg, f/9.5, 500 ISO



© Nacho Olano

Alcaudón meridional (*Lanius meridionalis*), Grazelema (Cádiz). Canon EOS 1D Mark III, Canon 100-400LD IS, 1/125 seg, f/5.6, 200 ISO, hide



© Andrés M. Domínguez

Fulmar (*Fulmarus glacialis*), España. Canon EOS 5D, 500 mm, 1/500 seg, f/4, Veltra 50 ISO



© Joseba del Villar

Martinete (*Myctodon opacirostris*), Reimat (Lleida). Canon EOS 20D, Canon 500 mm f/4 IS USM, 1/640 seg, f/7.1, 100 ISO, trípode, hide



© Félix Fernández Cahillo

© Ana Retamero Olmos



Chelipeja patinegro (*Charadrius alexandrinus*), Cádiz. Nikon D70S, Sigma 80-400 mm, 1/400 seg, f/13, 200 ISO

Esplúta (*Pelecanus leucorodius*), Delta del Llobregat (Barcelona). Nikon D2X, AF-S 500 mm f/4 IF ED + TC 1.4x, 1/1.500 seg, f/8, -1.3EV, 160 ISO, trípode, nitro la baseculante



© Juan Sánchez Navarro

Charreño grande (*Charadrius hiaticula*), Oia (Pontevedra). Nikon D200, Tele Sigma 500 mm f/4.5, 1/320 seg, f/8, -0.3 EV, 160 ISO, trípode



© José A. Acuña



Cercilla primilla (*Falco tinnunculus*), Palencia. Canon EOS 1 DiMark II, 500 mm, 1/500 seg, f/4.5, 200 ISO

© Juan Martín Simón

Agadalliza común (*Gallinago gallinago*), Puertollano (Ciudad Real), Nikon D200, 500 mm f/4 + 1.4x, 1/320 seg. f/8, 160 ISO, trípode, hide

© Alfonso Micoló



Clavín Ártico (*Sterna parasitica*), Viena (Finlandia), Nikon D200, 200-400 mm, 1/250 seg. f/5.6, 200 ISO

© Alvaro Fernández Polo



Cigüeñuela (*Ardeotis himantopus*) y Ibis, Sevilla, Canon EOS 300, Canon EF100-400 mm a. 200 mm, 1/500 seg. f/5.6, 200 ISO, trípode, hide

© Carlos M. García



Gullias comunes (*Grus grus*), Laguna de Gullacanta (Teruel), Canon EOS 3, Canon 100-400 mm f/4.5-5.6 L IS USM + 1.4x, Fujichrome Velvia 50 ISO

© Mariano Cano



Búho real (Bubo bubo), Macizo del Cariny (Valencia). Nikon D71X, 60-400 mm, 1/125 seg, f5.3, +0.3EV, 200 ISO, trípode, hide



© José María

Elanio azul (Elanus caeruleus), Reserva de Samburu (Kenia). Nikon 20X, AF-S 500 mm f4 D IF, 1/2.000 seg, f/4, 200 ISO, boombag desde coche



© Jesús Rodríguez-Osorio Martín



Feria Internacional
de Turismo Ornitológico
Extremadura Birdwatching Fair



VILLARREAL DE SAN CARLOS. Monfragüe (Cáceres)

Del 29 de Febrero al 2 de Marzo
2008



JUNTA DE EXTREMADURA

Consejería de Cultura y Turismo
www.turismoextremadura.com



UNIÓN EUROPEA
Fondo Europeo de
Desarrollo Regional



FEVAL
INSTITUCIÓN FERIAL DE EXTREMADURA

www.feval.com

Extremadura
TURISMO